

La manutención de los hijos después de la ruptura de parejas casadas y no casadas

Child Support after Marital and Cohabitation Dissolution in Spain

Julia Cordero-Coma, Marta Seiz, Teresa Martín-García y Teresa Castro-Martín

Palabras clave

- Divorcio
- España
- Manutención de los hijos
- Matrimonio
- Pareja de hecho
- Pensión alimenticia
- Separación

Key words

- Divorce
- Spain
- Child Maintenance
- Marriage
- Cohabitation
- Child Support
- Separation

Resumen

Actualmente la cohabitación no matrimonial es aceptada socialmente como un contexto familiar adecuado en el que tener y criar hijos en España; sin embargo, las separaciones de parejas cohabitantes no quedan registradas oficialmente. Este estudio compara la provisión de manutención de hijos por parte de padres no residentes en parejas anteriormente casadas y cohabitantes. El análisis se basa en datos de la Encuesta Española de Fecundidad 2018. Los resultados de los modelos de regresión logística confirman que la probabilidad de recibir la pensión alimenticia es significativamente más baja entre las mujeres anteriormente cohabitantes que entre las previamente casadas, una vez controladas las diferencias composicionales. Este es el primer estudio que examina diferencias en la adopción de responsabilidades económicas con los hijos entre padres no residentes anteriormente casados y cohabitantes.

Abstract

Non-marital cohabitation is nowadays an accepted family framework for having and rearing children in Spain, but the separation of cohabiting couples falls under the radar of official statistics. This study compares non-resident fathers' provision of child support between formerly married and cohabiting couples. The analysis is based on data from the 2018 Spanish Fertility Survey. Results from multivariate logistic regression models confirmed that the likelihood of receiving child support was significantly lower among formerly cohabiting mothers than among formerly married mothers, after controlling for compositional differences. This is the first study to examine differences between formerly married and cohabiting non-resident fathers in Spain in meeting economic responsibilities toward their children.

Cómo citar

Cordero-Coma, Julia; Seiz, Marta; Martín-García, Teresa; Castro-Martín, Teresa (2023). «La manutención de los hijos después de la ruptura de parejas casadas y no casadas». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 182: 3-22. (doi: 10.5477/cis/reis.182.3)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Julia Cordero-Coma: Universidad Complutense de Madrid | jcorderoc@ucm.es

Marta Seiz: Universidad Nacional de Educación a Distancia | mseiz@poli.uned.es

Teresa Martín-García: Consejo Superior de Investigaciones Científicas | teresa.martin@cchs.csic.es

Teresa Castro-Martín: Consejo Superior de Investigaciones Científicas | teresa.castro@csic.es

INTRODUCCIÓN¹

Existe una amplia literatura sobre las semejanzas y diferencias entre las parejas casadas y no casadas en cuanto a lo que ocurre durante la relación (por ejemplo, el comportamiento reproductivo, el tiempo de cuidado de los hijos y la calidad de la relación) (Sassler y Lichter, 2020). Sin embargo, se sabe menos sobre las posibles disparidades tras la ruptura de la unión entre las parejas que han estado casadas y las que cohabitaban, especialmente cuando hay hijos de por medio. Este estudio pretende aportar nuevas ideas a la investigación sobre la contribución económica de los padres a la manutención de sus hijos tras la ruptura de una pareja. ¿Funciona mejor el matrimonio para preservar el cumplimiento de la manutención de los hijos que la cohabitación? ¿O los padres que han cohabitado se implican tanto como los que han estado casados en la manutención de los hijos?

Una de las transformaciones sociodemográficas más significativas que ha tenido lugar en España es la disminución de la importancia del matrimonio como vía de formación familiar (Martínez-Pastor, 2009). Al igual que en otras sociedades europeas, la cohabitación no matrimonial se ha convertido en un punto de partida normalizado para formar una familia y es, hoy en día, un marco socialmente aceptado para tener y criar hijos (Rutigliano y Esping-Andersen, 2018). Casi un tercio de los nacimientos registrados en España tienen lugar en familias cohabitantes (Castro-Martín y Seiz-Puyuelo, 2014; González-Ferrer, Hannemann y Castro-Martín, 2016). De hecho, el comportamiento reproductivo es un aspecto en el que ambas formas de unión son cada vez más similares. El derecho de fa-

milia y las políticas públicas, sin embargo, aún no se han adaptado del todo a esta transformación social (Sánchez-Gassen y Perelli-Harris, 2015).

Los cambios en las dinámicas de pareja se han desarrollado en paralelo a un aumento de la disolución de uniones (Solsona, Houle y Simó, 1999). La probabilidad de ruptura del matrimonio, que había sido tradicionalmente baja en España, ha aumentado entre las cohortes recientes (Bernardi y Martínez-Pastor, 2011) y la tasa bruta de divorcio está ligeramente por encima de la media de la UE en la actualidad. Las estadísticas oficiales españolas, sin embargo, solo recogen parcialmente la ruptura de uniones conyugales, ya que se refieren exclusivamente a las separaciones y divorcios de las parejas legalmente casadas. No existe un registro nacional oficial de las disoluciones de parejas cohabitantes.

Dada la creciente prevalencia de la cohabitación como marco para tener hijos y la creciente inestabilidad de las parejas, una cuestión relevante es si, después de una ruptura, existen diferencias entre las parejas anteriormente casadas y las que cohabitaban respecto al cuidado de los hijos. Varios estudios han analizado las diferencias en el contacto de los hijos con el padre no residente tras la ruptura de uniones matrimoniales y consensuales (Köppen, Kreyenfeld y Trappe, 2018), pero se sabe menos sobre las posibles divergencias en cuanto a la manutención económica. En España, hay poca (o ninguna) investigación sobre el tema. Aunque la normativa que protege el derecho de los niños a recibir apoyo económico es la misma para los nacidos en uniones matrimoniales y no matrimoniales, las parejas de hecho pueden optar por separarse sin intervención legal y llegar a acuerdos privados para la manutención de los hijos, lo que podría dar lugar a un menor cumplimiento.

Este trabajo realiza tres importantes contribuciones. En primer lugar, a pesar del gran número de estudios que han comparado múl-

¹ Esta investigación ha contado con el apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación en el marco del proyecto «Lowest-low and latest-late fertility: Here to stay? An examination of the 2018 Fertility Survey» (CSO2017-89397-R) y del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades a través de un contrato de investigación Juan de La Cierva-Incorporación (IJC2018-038444-I).

tiples dimensiones de las uniones matrimoniales y no matrimoniales, nuestra investigación arroja luz sobre la participación del padre tras la disolución, una cuestión que ha recibido escasa atención. En segundo lugar, dado que la investigación sobre la manutención de los hijos se ha centrado tradicionalmente en las uniones matrimoniales, se sabe poco sobre el cumplimiento de la misma tras la disolución de las uniones consensuales. En este estudio, analizamos si existen diferencias en la manutención de los hijos por parte del padre no residente en el hogar, según si la unión disuelta en la que nació el niño era un matrimonio o una pareja de hecho. En tercer lugar, aunque la manutención de los hijos ha sido objeto de abundantes investigaciones en Estados Unidos, escasean los estudios sobre el tema en el sur de Europa. Nuestro análisis pretende llenar este vacío.

INVESTIGACIONES ANTERIORES Y MARCO TEÓRICO

Las investigaciones internacionales comparadas han demostrado que las mujeres tienden a experimentar un considerable descenso del bienestar económico tras la disolución de un matrimonio o una pareja de hecho (Avellar y Smock, 2005). Una cuestión clave es en qué medida sus ingresos les permiten ser económicamente independientes. Otra es que, con frecuencia, son las principales responsables del cuidado de los hijos. El apoyo económico de los padres, tras la ruptura, es muy importante para el bienestar tanto de las madres como de los niños (Tach y Eads, 2015). De hecho, la manutención de los hijos es un componente esencial de la implicación y responsabilidad paterna (Cabrera *et al.*, 2000). También se le ha asignado un significado simbólico que puede conllevar beneficios psicológicos para los niños implicados, ya que su prestación señala que el padre se preocupa por ellos (Garasky *et al.*, 2010).

Existe abundante bibliografía, basada sobre todo en datos estadounidenses de

las décadas de 1990 y 2000, que identifica los condicionantes de la manutención de los hijos por parte de los padres que ya no residen en el hogar (Stewart, 2010). Sin embargo, apenas se ha prestado atención al tipo de unión anterior como variable potencialmente asociada a esta manutención. Algunos estudios han encontrado que las madres anteriormente casadas tienen más probabilidades de recibir la manutención de los hijos, en parte porque son más propensas a solicitarla (Seltzer, 1991). Sin embargo, estos estudios no comparan a las mujeres anteriormente casadas estrictamente con las que han vivido en una unión consensual, sino con las madres solteras, que pueden haber cohabitado o no con su pareja. La comparación entre las uniones matrimoniales y las cohabitantes se ha vuelto cada vez más pertinente en un contexto en el que ambos tipos de uniones están convergiendo en muchas sociedades y, sin embargo, siguen mostrando diferencias composicionales (Tach y Edin, 2013). Algunos aspectos que aún diferencian a las uniones consensuales de las matrimoniales coinciden con los identificados como relevantes para la prestación de la manutención de los hijos.

Entre los factores identificados que influyen negativamente en el pago de la manutención de los hijos por parte de los padres, destacan la falta de ingresos paternos suficientes y una posición insegura en el mercado laboral (Sorensen y Zibman, 2001). En EE. UU., las parejas que cohabitan presentan una situación de ingresos más precaria que las casadas (Avellar y Smock, 2005). En Europa, la incertidumbre laboral suele obligar a las parejas a posponer o renunciar al matrimonio y, en su lugar, formar una pareja de hecho (Kalmijn, 2011). En España, aunque los individuos con un alto nivel de estudios fueron los pioneros de la cohabitación, esta vía de formación familiar se ha extendido a todos los estratos sociales (Domínguez-Folgueras y Castro-Martín, 2013). Los nacimientos en el marco de la co-

habitación no matrimonial son cada vez más frecuentes y han aumentado tras la reciente crisis económica, lo cual es coherente con las investigaciones que sugieren que la incertidumbre económica disuade a las parejas de casarse (Ishizuka, 2018). No obstante, la concepción o el nacimiento de un hijo siguen desencadenando la transición al matrimonio en España (García-Pereiro, Pace y Didonna, 2014), y además se observa un gradiente educativo negativo en la maternidad en solitario y en la crianza de los hijos dentro de la cohabitación, como en muchas sociedades europeas (Garriga y Cortina, 2017). En consecuencia, cabría esperar que los padres que han cohabitado estuvieran en peor situación económica que los padres que han estado casados y, por tanto, que fueran menos capaces de pagar la manutención de los hijos o estuvieran menos dispuestos a hacerlo.

Existen otros mecanismos por los que la cohabitación podría mostrar una asociación negativa con el cumplimiento de la manutención de los hijos. Las relaciones más comprometidas se asocian a prácticas de coparentalidad más solidarias (Kamp-Dush, Kotila y Schoppe-Sullivan, 2011). Las uniones no matrimoniales en Europa son menos estables que los matrimonios, tanto en general (Liefbroer y Dourleijn, 2006) como cuando hay hijos nacidos dentro de la unión (Wu y Musick, 2008). Varios estudios han mostrado que los cohabitantes suelen tener un menor grado de compromiso con la relación (Kiernan, 2004), así como mayores niveles de conflicto (Marcussen, 2005), que las parejas casadas. Asimismo, los niños nacidos en uniones consensuales tienen más probabilidades de vivir en una familia monoparental en algún momento de la infancia (Heuveline, Timberlake y Furstenberg, 2003). Tras la transición a la paternidad, el compromiso con la relación también disminuye más entre los hombres que cohabitan que entre los casados (Kamp-Dush *et al.*, 2014). Estos resultados sugieren que los padres no

casados podrían mostrar niveles más bajos de compromiso familiar que los padres casados y, por tanto, estar menos dispuestos a pagar la manutención de los hijos tras la disolución de la unión.

En España, no está claro si las parejas de hecho con hijos tienen una mayor probabilidad de separación que los progenitores casados; actualmente hay datos limitados, y un estudio reciente no encontró diferencias significativas (Musick y Michelmores, 2018). No obstante, algunas investigaciones anteriores sí han identificado un mayor riesgo de disolución para las uniones de hecho (Domínguez-Folgueras, 2011). Aunque, en el contexto español, las normas legales que establecen el derecho del niño a recibir apoyo económico de un progenitor no residente no difieren para las uniones matrimoniales y no matrimoniales, las parejas de hecho pueden optar por separarse sin dar ningún paso legal formal. Los acuerdos de separación informales —y no ratificados legalmente— que implican a los hijos parecen ser relativamente frecuentes entre las parejas de hecho (Bruijn, Poortman y Lippe, 2016). Esto podría dar lugar a un menor cumplimiento, ya que un acuerdo extrajudicial podría suscitar que los progenitores no residentes percibieran que tienen menos obligación de proporcionar manutención a los hijos, al no haber consecuencias legales si deciden romper unilateralmente el acuerdo.

Un estudio reciente, basado en una encuesta realizada en seis comunidades autónomas españolas, ha constatado que una de cada cinco parejas de hecho con hijos menores de edad en el momento de la ruptura evitaba recurrir a la vía judicial (Gómez-Casillas, Ajenjo y Solsona, 2021). La autorregulación de la intimidad parece, pues, cada vez más frecuente, no solo como forma de afrontar la formación de la unión, sino también la ruptura de la misma. Los resultados del estudio mencionado muestran que las parejas de hecho son más reacias a exponer

su intimidad a la judicialización y, en consecuencia, son más propensas a llegar a un acuerdo extrajudicial en el momento de la ruptura. Incluso cuando se firma un acuerdo con abogados privados, este solo adquiere validez legal —y por ende, potencial ejecución legal— después de que un juez lo ratifique. Por lo tanto, no hay consecuencias legales si uno de los progenitores decide no cumplir el acuerdo extrajudicial (in)formal sobre la manutención de los hijos.

Además, algunos estudios han observado que la manutención de los hijos está influida por la desigualdad de género en cuanto al poder sobre el dinero. Este último se utiliza a veces para reforzar la identidad tradicional del padre como proveedor (Natalier y Hewitt, 2010). Como los hombres que optan por la cohabitación suelen tener valores menos tradicionales que los que se casan (Soons, Kalmijn y Teachman, 2009), es posible que no se sientan tan impelidos a cumplir con las obligaciones de manutención de los hijos para mantener su identidad como sustentadores familiares.

Por otro lado, los valores igualitarios también podrían conducir potencialmente a una mayor adhesión a las responsabilidades de manutención de los hijos a través de otros mecanismos. Los hombres que cohabitan no solo expresan valores menos tradicionales, sino que también tienden a desarrollar prácticas más igualitarias en cuanto a la división del trabajo doméstico (Domínguez-Folgueras, 2012). También se ha señalado que muestran mayores niveles de implicación paterna (McClain y DeMaris, 2013), así como un compromiso similar —o incluso mayor— con sus hijos tras la ruptura de la unión en comparación con los padres anteriormente casados (Koster y Castro-Martín, 2021). Varios estudios muestran que los hombres que adoptan un mayor compromiso con su función paterna son más propensos a pagar la manutención de los hijos (Natalier y Hewitt, 2010; Garasky *et al.*, 2010). Los padres que se involucraron mu-

cho con su(s) hijo(s) mientras vivían en pareja generalmente no se desprenden de su rol paterno y se sienten comprometidos a mantener el contacto después de la separación (Pardo *et al.*, 2020). Sobre la base de estos argumentos, los padres que han cohabitado podrían estar más inclinados a proporcionar manutención a sus hijos que sus homólogos previamente casados.

En resumen, hay argumentos teóricos para apoyar tanto una asociación positiva como una negativa entre la cohabitación previa y el pago de la manutención de los hijos. Sin embargo, en el contexto español, en el que los padres que han cohabitado tienen un menor nivel educativo —y, por tanto, una situación económica potencialmente peor—, y en el que la ratificación legal de los acuerdos de manutención de los hijos es obligatoria para los padres que han estado casados, pero opcional para los que han convivido, nuestra hipótesis es que estos últimos serán menos propensos a pagar la manutención de los hijos.

EL CONTEXTO ESPAÑOL

España llegó tarde al profundo proceso de cambio familiar que supuso la segunda transición demográfica, pero se ha puesto al día rápidamente. Hasta mediados de los años noventa, la prevalencia de la cohabitación, de la maternidad no matrimonial y de la ruptura de las uniones conyugales era relativamente baja (Heuveline, Timberlake y Furstenberg, 2003), pero los patrones de formación y disolución familiar han cambiado notablemente desde entonces. La cohabitación se ha convertido en una vía cada vez más normalizada para la formación de uniones y en un contexto familiar ampliamente aceptado para la paternidad (Domínguez-Folgueras, 2011). En 2018, el 29,8% de todos los nacimientos y el 32,7% de los primeros nacimientos tuvieron lugar en pa-

rejas que cohabitaban (cálculos de las autoras).

Desde que se legalizó el divorcio en 1981, la disolución de los matrimonios también es cada vez más frecuente. La tasa bruta de divorcios aumentó de 0,9 divorcios por cada mil personas en 2000 a 2,1 en 2018, un nivel ligeramente superior a la media de la UE. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020), había hijos menores implicados en más de la mitad de los divorcios recientes (56,9% en 2018). La reforma de la Ley de Divorcio de 2005 introdujo la posibilidad de la custodia física compartida (Hayden, 2011). Desde 2007, año en el que se registraron por primera vez los datos sobre los acuerdos de custodia física en los tribunales, la proporción de sentencias judiciales de custodia compartida ha aumentado del 9,7% al 33,8% en 2018, lo que refleja un avance significativo hacia la corresponsabilidad en los cuidados por parte de los padres tras la ruptura matrimonial (Solsona *et al.*, 2020). No obstante, la custodia física exclusiva por parte de la madre sigue siendo el acuerdo más común tras el divorcio, y en ese caso el padre no residente tiene la obligación legal de pagar la manutención de los hijos hasta que estos completen su educación o tengan ingresos propios, independientemente de los ingresos de la madre residente o de su situación de pareja.

Las estadísticas oficiales sobre los acuerdos de custodia física y las pensiones alimenticias se basan únicamente en los procedimientos judiciales de disolución de matrimonios. Por lo tanto, no incluyen los acuerdos de manutención de los hijos de las parejas no casadas, sobre las que existe un gran vacío de información. Cuando las parejas casadas con hijos menores de edad deciden divorciarse, deben hacerlo a través de un procedimiento judicial, que resuelve simultáneamente la custodia de los hijos, la manutención de estos y la división de los bienes. Como se ha señalado, las parejas que cohabitan pueden separarse sin inter-

vención judicial, aunque, cuando hay hijos menores de por medio, tienen derecho a resolver los acuerdos o disputas sobre la custodia y la manutención de los hijos a través de un procedimiento judicial (Moreno-Torres, 2015). Optar por evitar el sistema judicial puede tener implicaciones para el cumplimiento a largo plazo de las responsabilidades de manutención de los hijos.

En caso de incumplimiento, el progenitor residente anteriormente casado o conviviente puede iniciar un procedimiento judicial civil, pero esto suele ser largo y costoso (Council of Europe, 2018). El principal instrumento legal utilizado para hacer cumplir las órdenes de manutención de los hijos es la retención de una parte del salario del progenitor responsable, pero los padres que no están dispuestos a pagar la manutención de los hijos suelen encontrar formas de ocultar sus activos financieros. En 2007 se creó un fondo público denominado «Fondo de Garantía del Pago de Alimentos para los Hijos», que asegura una cantidad mínima de alimentos para los hijos (hasta 100 euros mensuales por hijo) para cubrir la eventualidad de que el progenitor no residente no pueda pagar la manutención de los hijos o se desentienda de hacerlo (Simó y Solsona, 2010). Sin embargo, la duración máxima de la pensión alimenticia garantizada es de 18 meses, y solo pueden solicitarla los progenitores residentes con bajos ingresos que tengan un acuerdo de pensión alimenticia aprobado por un tribunal (Flaquer, 2011).

Aunque los indicadores y estudios sobre el cumplimiento de la manutención de los hijos en España son escasos, un reciente estudio comparativo con datos del Estudio de Ingresos de Luxemburgo (LIS) de 2013 estimó que solo el 42% de las madres solteras en España recibía la manutención de los hijos, muy por debajo de los niveles de cobertura de otros países de renta alta (Hakovirta y Jokela, 2019). En resumen, aunque gran parte de la vida familiar en España se desarrolla fuera del marco del ma-

trimonio, la disolución de las parejas de hecho, así como sus acuerdos de custodia de los hijos, las prácticas de coparentalidad y el cumplimiento de la manutención de los hijos quedan fuera del radar de las estadísticas oficiales. Por lo tanto, es necesario explorar estas cuestiones utilizando datos de encuestas, aunque la información proporcionada sea más limitada de lo deseable.

DATOS Y MÉTODOS

Fuente de datos y muestra analítica

Como se ha señalado, la investigación cuantitativa sobre la manutención de los hijos en España es escasa, en gran parte debido a la escasez de datos adecuados. Dado que no existen organismos mediadores que recauden y remitan la manutención de los hijos, las transferencias financieras privadas son difíciles de comprobar. Los datos podrían obtenerse mediante encuestas de ingresos, pero las transferencias de manutención de los hijos no son un área de interés prioritario. La Encuesta de Condiciones de Vida (anual) y el Luxembourg Income Study (las últimas realizadas en 2010, 2013 y 2016) contienen alguna información relevante, pero no identifican por separado la manutención de los hijos (pensión alimenticia) y la pensión compensatoria (dinero para gastos de manutención que se paga al cónyuge además del dinero remitido para la manutención de los hijos). Tampoco recogen información sobre si los hijos han nacido en una unión matrimonial o consensual.

La Encuesta Española de Fecundidad (EEF) de 2018, realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), sí ofrece datos sobre la recepción y el pago de la manutención de los hijos, aunque no proporciona información sobre la cantidad concreta de dinero. La EEF de 2018 es una encuesta representativa a nivel nacional de mujeres y hombres de entre 18 y 55 años (INE, 2019).

Lamentablemente, la muestra masculina es considerablemente menor ($n = 2619$) que la femenina ($n = 14\ 556$). La EEF de 2018 preguntó a los encuestados sobre su historial de pareja y reproductivo, y proporciona información sobre 1308 mujeres y 105 hombres que tuvieron hijos con una pareja anterior. El reducido tamaño de la muestra masculina hace que sea prudente recurrir únicamente a la muestra femenina. Por lo tanto, nuestros análisis se limitarán a la información proporcionada por la madre sobre el pago de la manutención de los hijos por parte del padre.

Dado que la EEF de 2018 no incluía identificadores del padre para los hijos de las mujeres encuestadas, los hijos se asignaron a una unión si habían nacido dentro del periodo correspondiente a dicha unión. Siguiendo la práctica de investigaciones anteriores (Holland y Thomson, 2011), los nacimientos ocurridos en los nueve meses siguientes a una unión y en los doce meses anteriores a una unión también se clasificaron como nacimientos ocurridos dentro de esa unión (a menos que estos últimos tuvieran lugar dentro de una unión anterior).

Para estudiar la recepción de los pagos de manutención de los hijos por parte de las madres residentes, limitamos la muestra a las 1138 mujeres que vivían en el momento de la encuesta con su(s) hijo(s) de anteriores parejas. Si la encuestada vivía con hijos de diferentes parejas anteriores, nos centramos en la unión anterior más reciente. Como la encuesta no proporciona información sobre los acuerdos de custodia física, limitamos el análisis a las mujeres que declararon que su(s) hijo(s) había(n) vivido con ellas durante todo el primer año después de la ruptura de la pareja, una buena aproximación a la custodia física exclusiva de la madre ($n = 918$). La custodia física de los hijos suele establecerse en el momento de la separación y es infrecuente que cambie a lo largo del tiempo. La muestra analítica también excluyó a 105 mujeres

que no respondieron a la pregunta sobre con quién vivían los hijos durante el primer año tras la separación.

Medidas

Nuestra variable dependiente medía si las madres declaraban estar recibiendo actualmente el pago de la manutención de alguno de sus hijos nacidos de su expareja más reciente. No pudimos evaluar la fiabilidad de la información proporcionada por las mujeres sobre los pagos del padre no residente debido a la falta de fuentes alternativas de información sobre la manutención de los hijos. Investigaciones anteriores en EE. UU. han puesto de manifiesto que las madres declaran menos de lo debido y los padres declaran más de lo debido en lo que se refiere a los pagos de manutención de los hijos; sin embargo, la información proporcionada por las madres estaba más próxima a los datos administrativos que la proporcionada por los padres (Schaeffer, Seltzer y Klawitter, 1991). No tenemos ninguna razón para suponer que haya diferencias en la propensión a no declarar los pagos de manutención de los hijos entre las madres que han estado casadas y las que estaban cohabitando.

El foco se puso en el tipo de unión en el momento del parto. Distinguimos entre las madres previamente casadas y las que cohabitaban, con la expectativa de que las primeras mostraran una mayor probabilidad de recibir actualmente pagos de manutención. Alrededor del 31 % de las madres residentes en nuestra muestra no estaban casadas con su anterior pareja (véase tabla 1).

También se incluyó una serie de variables de control. Se ha documentado que el tiempo desde la separación disminuye el contacto de los padres no residentes con sus hijos (Köppen, Kreyenfeld y Trappe, 2018), en parte debido a su asociación positiva con la probabilidad de que los padres tengan nuevos hijos, lo que aparentemente

reduce su implicación (Nepomnyaschy y Garfinkel, 2007). El tiempo desde la separación (en años) se midió con un indicador continuo. También se controlaron los efectos no lineales con las siguientes categorías: «2018-2014», «2013-2008», «2007-2003» y «antes de 2003» (con respecto al año de separación). Esta categorización también permitió explorar el impacto del «Fondo de Garantía del Pago de Alimentos». Las dos últimas categorías comprenden las uniones que terminaron antes de que se aplicase esta norma (diciembre de 2007), por lo que fue posible examinar si la existencia del Fondo cuando se produjo la separación aumentaba las posibilidades de recibir la pensión alimenticia.

También se tuvo en cuenta la edad de los hijos en el momento de la separación. La variable se refería al hijo mayor cuando la pareja separada tenía más de uno (el 41 % de los casos de nuestra muestra), con el fin de captar la duración de la coresidencia padre-hijo(s). Nuestra expectativa era que la cantidad de tiempo durante la que los padres y los hijos vivieron juntos estuviera relacionada positivamente con el pago de la manutención, ya que una mayor duración de la convivencia habría permitido a los padres desarrollar un vínculo emocional más estrecho con sus hijos (Maslauskaitė y Tereškinas, 2020). El modelo también incluyó como controles el género, la edad y el número de hijos. Los padres tienden a implicarse más con los hijos que con las hijas (Mammen, 2011), aunque la evidencia no es concluyente (Swiss y Le Bourdais, 2009). Se tuvo en cuenta si alguno de los hijos nacidos durante la relación era varón. También examinamos si tener un hijo menor de edad (<18 años), con pocas probabilidades de ser económicamente independiente, aumentaba la probabilidad de recibir la manutención. Asimismo, comprobamos si tener más de un hijo con la expareja se asociaba positivamente con la recepción de pagos de manutención.

Lamentablemente, la EEF de 2018 proporciona información muy limitada sobre las características del padre no residente. Las mujeres entrevistadas solo informaron de la edad de su expareja. Asumimos que los padres más jóvenes tendrían condiciones económicas más precarias, lo que podría dificultar el mantenimiento económico de su(s) hijo(s). Se construyó una variable de dos categorías que distinguía las edades por debajo o por encima de la media de la distribución de la edad de las exparejas. El hecho de controlar por una variable categórica minimiza los problemas de multicolinealidad que podrían derivarse de la introducción simultánea de variables continuas potencialmente correlacionadas con la edad de la expareja: el tiempo transcurrido desde la separación y la edad del hijo en el momento de la separación. No incluimos la edad de la madre en el modelo (aunque se muestra en la tabla 1) porque está altamente correlacionada con la edad de su expareja (coeficiente de correlación de Pearson = 0,7).

El último grupo de variables consideradas se centró en las características actuales de la madre. Nuestra expectativa era que su nivel de educación —«secundaria básica o inferior», «Bachillerato o FP» y «Universidad»— se asociara positivamente con nuestra variable dependiente, ya que mide indirectamente el empoderamiento de las mujeres para negociar y hacer cumplir las obligaciones relativas a la manutención de los hijos (Cahn *et al.*, 2018). Dados los patrones comunes de emparejamiento selectivo (*assortative mating*), también podría servir como *proxy* del nivel educativo del padre, que normalmente correlaciona con actitudes de género igualitarias (Coltrane, 2000). Como se ha señalado, los padres con valores igualitarios tienden a estar más comprometidos con su rol paterno y, por lo tanto, podrían ser más propensos a proporcionar la manutención a los hijos. El estatus de pareja actual de la madre también puede afectar tanto a su necesidad de apoyo econó-

mico como a las expectativas por parte de su expareja sobre el grado en el que necesita tal apoyo (Tach, Mincy y Edin, 2010). En consecuencia, se incorporó al modelo una variable con tres categorías («no vive en pareja», «cohabitante» y «casada»). También se incluyó el nivel de ingresos mensuales netos actuales de la madre (excluyendo los pagos de manutención de los hijos), distinguiéndose los siguientes intervalos: «menos de 500 euros», «entre 500 y 999 euros», «entre 1000 y 1499 euros» y «1500 euros o más». La asociación teórica entre esta variable y la probabilidad de recibir el pago de la manutención de los hijos es ambigua. Los ingresos reflejan la independencia económica de la madre, pero también su capacidad para exigir al padre el cumplimiento de sus responsabilidades (Teachman, 1991). Además, es probable que las exparejas de las madres con altos niveles de ingresos tengan ellas mismas altos niveles de ingresos (Gonalons-Pons y Schwartz, 2017), lo que las haría más capaces de afrontar los pagos de manutención de los hijos. Se controló adicionalmente por la situación laboral de la madre («empleada o no»). Dado que también se tuvo en cuenta el nivel de ingresos de la madre, la situación laboral puede interpretarse como una aproximación a la disponibilidad de tiempo para el trabajo doméstico y de cuidados. Es posible que las madres empleadas se sientan obligadas a exigir apoyo económico a sus exparejas para externalizar el trabajo de cuidados con el fin de lograr la conciliación entre el trabajo y la familia.

Por último, la condición de inmigrante de la madre («nacida» o «no nacida en España») puede influir en su capacidad para asegurarse el pago de la manutención de los hijos. Además de encontrarse en una situación más vulnerable, las madres inmigrantes tienen una mayor probabilidad de tener una expareja extranjera, lo que podría aumentar las dificultades en el proceso de pago (Nepomnyaschy y Donnelly, 2014).

Asimismo, se ha demostrado que las mujeres inmigrantes, especialmente las procedentes de América Latina, tienen opiniones influidas culturalmente respecto a la judicialización de la formación y disolución de la unión (Cortina-Trilla, Bueno-García y Castro-Martín, 2010; González-Ferrer, Hannemann y Castro-Martín, 2016). También pueden ser reacias a participar en procedimientos judiciales, especialmente si están en medio de un proceso de regularización o adquisición de nacionalidad española (Gómez-Casillas, Ajenjo y Solsona, 2021).

Estrategia analítica

La relación entre el tipo de unión anterior en el momento del parto y la percepción actual del pago de manutención de los hijos se estudió mediante un análisis bivariado y otro multivariado. Como parte del análisis bivariado, exploramos las similitudes y divergencias entre las madres previamente casadas y las que cohabitaban, lo que proporcionó apoyo empírico a la necesidad de un enfoque multivariado. Se utilizaron modelos de regresión logística y se controlaron los factores de confusión. Como comprobación de robustez, se reestimó el mismo modelo multivariado aplicando mínimos cuadrados ordinarios y se obtuvieron conclusiones similares. De acuerdo con la literatura estadística (Winship y Radbill, 1994), se utilizaron ponderaciones de muestreo para calcular las estadísticas descriptivas y bivariadas, pero presentamos los resultados multivariados sin ponderar.

RESULTADOS

Las medias y los porcentajes de las variables examinadas para toda la muestra analizada, y para las madres anteriormente cohabitantes y casadas por separado, se muestran en la tabla 1. Se realizaron prue-

bas de chi-cuadrado y t de Pearson para evaluar las diferencias en las variables categóricas y continuas, respectivamente, según el tipo de unión en el momento del parto. El porcentaje global de madres con uno o más hijos de uniones anteriores que declararon recibir manutención fue del 44 %. El tipo de unión en la que nació el niño parece marcar una diferencia importante. El porcentaje de madres anteriormente casadas que en la actualidad recibían el pago de la manutención de los hijos era aproximadamente 11 puntos porcentuales más alto que el de las madres anteriormente cohabitantes, y la diferencia era estadísticamente significativa ($p < 0,01$).

Las madres que habían cohabitado y las casadas también diferían significativamente en otras características. Como era de esperar, dada la tendencia al alza de la cohabitación, un porcentaje notablemente mayor de mujeres anteriormente casadas (60 % frente al 37 %) tenía una expareja mayor de 47 años (que era la media de la distribución), y estas mujeres tenían más edad que las que habían cohabitado (casi seis años de media). También tenían más hijos y de mayor edad con su expareja, y los padres y los hijos habían vivido juntos durante más tiempo (en otras palabras, los hijos eran mayores en el momento de la separación). La proporción de inmigrantes y de mujeres no empleadas entre las madres anteriormente cohabitantes era notablemente mayor. Todas estas diferencias son estadísticamente significativas ($p < 0,001$). En cuanto a los ingresos netos de las mujeres y el nivel educativo, solo las diferencias en la categoría más alta de cada variable fueron estadísticamente significativas ($p < 0,001$). La educación terciaria y los ingresos netos superiores a 1500 euros al mes eran menos frecuentes entre las madres que habían convivido sin estar casadas. El porcentaje de mujeres con un nivel educativo de secundaria básica también era mayor entre las mujeres que habían

TABLA 1. Porcentajes, valores medios y estadísticas bivariadas por tipo de unión anterior

	Muestra completa	Antes cohabitantes	Antes casadas	Submuestra (separada en los últimos 10 años)
Anteriormente casada	69			59
Recibe la manutención de los hijos	44	37	** 48	70
Años desde la ruptura	11 (7,24)	11 (7,33)	10 (7,19)	5 (2,56)
Edad del niño en el momento de la separación ¹	7 (5,85)	4 (4,19)	*** 9 (5,92)	9 (6,11)
<i>Características actuales de los niños¹</i>				
Algún menor de 18 años	69	82	*** 63	87
Algún varón	63	57	* 65	64
Número: dos o más	41	24	*** 48	51
<i>Características actuales de la madre</i>				
Tipo de unión				
No cohabitante ^a	74	77	73	84
Cohabitante ^a	9	9	9	10
Casada ^a	16	14	18	6
Origen inmigrante	27	35	*** 23	25
Empleada	70	62	*** 73	70
Ingresos netos mensuales				
Menos de 500 euros ^a	32	35	30	32
500-999 €	34	38	32	34
1.000-1.499 € ^a	21	18	21	20
1.500 €+ ^a	14	9	*** 17	14
Nivel de educación ^a				
Secundaria básica o inferior ^a	32	37	* 30	30
Bachillerato o FP	46	48	46	47
Universitaria ^a	22	15	*** 24	23
Edad	44 (6,95)	40 (8,00)	*** 46 (5,63)	41 (7,26)
Edad de la expareja (> la media)	53	37	*** 60	42
Edad de la expareja (cont.)	47 (7,90)	44 (8,68)	*** 49 (7,01)	45 (7,86)
N	918	259	659	481

Nota: Los tamaños de las muestras no están ponderados; los porcentajes y las medias están ponderados. Las desviaciones estándar figuran entre paréntesis. Los asteriscos representan diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos. * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$ (dos colas).

¹ Se trata de las características de los hijos nacidos dentro de la relación con la expareja.

^a Cada categoría se toma como una variable *dummy* para estimar las asociaciones bivariadas.

Fuente: Encuesta Española de Fecundidad, 2018.

convivido. La disparidad es significativa ($p < 0,05$). En cambio, la situación de unión actual de la madre no parece estar relacionada con el tipo de unión anterior.

La tabla 1 muestra importantes diferencias en las características sociodemográficas de los dos grupos de mujeres. Por lo tanto, la asociación bivariada observada entre el tipo de unión en el momento del parto y la recepción actual del pago de manutención de los hijos podría estar motivada por diferencias de composición. Los modelos de regresión multivariada tienen en cuenta estos factores de composición. La tabla 2 muestra los resultados de tres modelos de regresión logística. El modelo 1 incluye solo el tipo de unión en el momento del parto y el modelo 2 añade todas las variables de control. Los resultados del modelo 2 confirmaron que las madres que habían estado casadas con su expareja tenían una probabilidad significativamente mayor de recibir actualmente la manutención de los hijos que las madres que habían cohabitado, incluso cuando se controlaba por las características sociodemográficas de madres e hijos, el tiempo desde la separación y la edad del padre no residente. Este resultado indicaba que las diferencias en la manutención de los hijos recibida por las madres anteriormente casadas y las que cohabitaban no podía explicarse por efectos meramente composicionales. Todos los factores de inflación de la varianza estaban por debajo de 2,5, lo que descartó problemas de multicolinealidad (Allison, 1999).

En consonancia con investigaciones anteriores sobre el contacto padre-hijo (Seltzer, 1991), el tiempo transcurrido desde la ruptura de la unión de los progenitores mostró una relación negativa con la recepción de la manutención de los hijos. Una disminución de la frecuencia de contacto a lo largo del tiempo, que probablemente esté asociada a la probabilidad de que el padre tenga una nueva pareja y nuevos hijos, tiende a reducir el sentido de responsabili-

dad del padre (Manning, Stewart y Smock, 2003). Sin embargo, al contrario de lo que esperábamos, la edad del niño en el momento de la separación (que equivale a la duración de la convivencia entre los progenitores y el hijo) no se asoció significativamente con la ayuda económica al niño.

Ni el número de hijos ni el hecho de tener al menos un hijo varón modificaron significativamente la probabilidad de recibir manutención. No obstante, como se esperaba, la percepción de la manutención de los hijos se asoció positivamente a tener uno o más hijos menores de 18 años. Asimismo, las madres que vivían con una nueva pareja tenían menos probabilidades de recibir la manutención, especialmente si estaban casadas. Es posible que una unión formal impulse un cambio en las expectativas del padre (y quizá de la madre) sobre su papel y responsabilidades hacia sus hijos. Dado que este análisis no puede revelar efectos causales, no podemos descartar la posibilidad de que las mujeres que se enfrentan a dificultades para recibir la manutención de sus hijos sean más propensas a contraer matrimonio para mejorar las condiciones económicas de sus hijos, dado el mayor compromiso que tradicionalmente se atribuye a las uniones matrimoniales.

En el modelo 2 también se controló por la educación materna, que se asoció positivamente con nuestra variable dependiente. Las madres con educación universitaria tenían una probabilidad significativamente mayor de recibir una pensión alimenticia que las madres con educación secundaria básica o un nivel inferior. Las madres con Bachillerato o FP también parecían tener más probabilidad de recibir la manutención de sus hijos que aquellas con menor nivel educativo, pero la diferencia no era estadísticamente significativa. Ni la situación laboral de las madres ni sus ingresos netos mensuales estaban asociados de forma significativa con la recepción de pensiones alimenticias. Este resultado podría deberse a

TABLA 2. Modelos de regresión logística de la recepción del pago de manutención de los hijos en la muestra completa de madres residentes y en una submuestra de madres residentes que se divorciaron/separaron en los 10 años anteriores a la encuesta

	Muestra completa		Submuestra (separada en los últimos 10 años)	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	
Anteriormente casada	1,59** (0,24)	1,65** (0,30)	2,34** (0,62)	
Años desde la ruptura		0,94*** (0,02)	0,93 (0,04)	
Edad del niño en el momento de la separación ¹		0,98 (0,02)	0,95* (0,03)	
<i>Características actuales de los niños¹</i>				
Alguno menor de 18 años		1,61* (0,35)	0,92 (0,35)	
Algún varón		0,83 (0,13)	0,65 (0,15)	
Número: dos o más hijos		1,16 (0,20)	1,11 (0,27)	
<i>Características actuales de la madre</i>				
Tipo de unión (no cohabitante)		—	—	—
Cohabitante		0,57* (0,14)	0,47* (0,16)	
Casada		0,43*** (0,10)	0,29** (0,13)	
Nivel de educación (Secundaria básica o menos)			—	—
Bachillerato o FP		1,29 (0,22)	1,43 (0,35)	
Universitaria		1,87** (0,45)	3,07*** (1,03)	
Origen inmigrante		0,31*** (0,07)	0,27*** (0,07)	
Empleada		1,19 (0,23)	1,20 (0,31)	
Ingresos netos (0-500 euros)		—	—	—
500-999 €		1,08 (0,22)	1,07 (0,29)	
1.000-1.499 €		0,91 (0,22)	0,73 (0,25)	
1.500 €+		1,20 (0,36)	0,52 (0,21)	
Edad de la expareja: 48+		1,00 (0,18)	1,29 (0,33)	
Pseudo-R ²	0,008	0,125	0,108	
N	918	918	481	

Nota: Categoría de referencia entre paréntesis. Odds ratios con desviaciones estándar entre paréntesis.

* $p < 0,05$ **; $p < 0,01$ ***; $p < 0,001$.

¹ Estas variables se refieren a los hijos nacidos dentro de la relación con la expareja.

Fuente: Encuesta Española de Fecundidad, 2018.

los efectos opuestos que puede ejercer simultáneamente la situación económica de la madre. Unos ingresos más elevados reducen la necesidad de ayuda económica para el niño, pero también aumentan los recursos de la madre para conseguir que el padre cumpla con sus obligaciones.

El hecho de que las madres tengan o no un origen inmigrante es un factor muy importante a la hora de predecir la recepción de la manutención de los hijos. Las mujeres nacidas fuera de España tienen una probabilidad notablemente menor de recibir manutención para sus hijos que las madres nacidas en España. Las mujeres inmigrantes tienen una mayor probabilidad de tener una expareja inmigrante que sus homólogas nativas, rasgo que creemos que está relacionado con ciertas características paternas que podrían dificultar el pago regular de la manutención de los hijos: condiciones económicas y laborales precarias y, en algunos casos, la residencia en un país diferente.

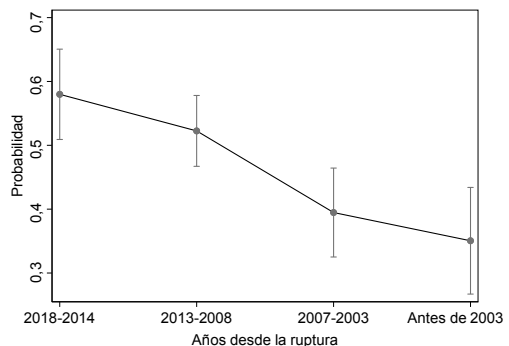
Además, el modelo 2 también controló la única característica de la expareja sobre la que el conjunto de datos proporcionaba información: la edad. Las mujeres con una expareja cuya edad era superior a la media de nuestra muestra, es decir, de 48 años o más, tenían la misma probabilidad de recibir pagos de manutención que el resto.

Se llevó a cabo un análisis adicional para explorar el impacto de una política especialmente diseñada para garantizar la prestación de la manutención de todos los hijos menores y adultos discapacitados con un progenitor no residente. En un nuevo modelo análogo al modelo 2 (no mostrado en la tabla 2, pero disponible a petición), sustituimos la medida continua de tiempo desde la separación por la versión categórica descrita en la sección anterior. Las dos primeras categorías se referían a uniones que terminaron después de que se regulara el «Fondo de Garantía del Pago de Alimentos para los Hijos», por lo que los niños nacidos de esas uniones debían estar protegi-

dos, en principio, por el Fondo desde que se produjo la separación.

Para facilitar la interpretación, calculamos los efectos marginales medios. La figura 1 muestra la probabilidad media predicha de recibir la pensión alimenticia según el año de separación. Las probabilidades se calcularon fijando los valores de este indicador y utilizando los valores observados del resto de las variables. El resto de los coeficientes del modelo apenas difieren de los del modelo 2, pero el factor de inflación de la varianza de la categoría «separación antes de 2003» aumentó hasta 2,9. La figura 1 muestra que las madres que se separaron más recientemente tenían más probabilidades de recibir pagos de manutención. Las diferencias solo fueron estadísticamente significativas cuando se comparó a las madres que se separaron después de la regulación del Fondo con cualquiera de las categorías que incluían a mujeres que se separaron antes de la promulgación del Fondo. Esto podría interpretarse como un signo del impacto de la política, aunque no podemos descartar que este hallazgo se deba a un efecto no lineal del tiempo transcurrido desde la separación.

FIGURA 1. Probabilidades medias predichas ($p < 0,05$) de recibir el pago de manutención de los hijos según año de separación



Fuente: Encuesta Española de Fecundidad, 2018.

La literatura también ha revelado un cambio sustancial en las características tí-

picas de los hombres y mujeres que cohabitan en las últimas décadas (Domínguez-Folgueras, 2011). Centrarse en las uniones que terminaron recientemente puede proporcionar una mejor comprensión de la relación predominante entre el tipo de unión y la manutención de los hijos. Como comprobación de la robustez, en el modelo 3 (análogo al modelo 2) se restringió el análisis a aquellas madres que se separaron durante los 10 años inmediatamente anteriores al año de la encuesta. Las diferencias más notables entre esta submuestra y la muestra completa (véase tabla 1) estaban relacionadas con las características del niño, la situación de unión actual de la madre y la edad de los padres. Las madres separadas más recientemente y sus exparejas eran más jóvenes por término medio, así como menos propensas a haberse vuelto a casar. Aunque tener un hijo menor de 18 años era más común entre las madres separadas recientemente, una mayor proporción de estas mujeres tenía más de un hijo con su expareja, y su primer hijo era mayor en el momento de la separación, por término medio. Como se ha señalado anteriormente, recibir una pensión alimenticia era más frecuente en esta submuestra.

En general, las principales conclusiones que pueden extraerse del modelo 3 son bastante similares a las del modelo 2. La asociación entre el tipo de unión en el momento del parto y la percepción de la manutención de los hijos parece ser más fuerte cuando nos centramos en las cohortes de separación más recientes. Sin embargo, hay que mencionar que la edad del hijo en el momento de la separación se asoció significativamente con nuestra variable dependiente, y el signo del coeficiente fue el opuesto al esperado, como en el modelo 2. El tiempo transcurrido desde la separación no fue significativo en el modelo 3, lo que es coherente con los resultados de la figura 1 en lo que respecta a los 10 primeros años tras la ruptura.

DISCUSIÓN

Existe un creciente apoyo a la implicación del padre en la crianza de los hijos y a las prácticas de coparentalidad, en paralelo a una preocupación cada vez mayor por el aumento de las tasas de ruptura conyugal, habiendo cada vez más padres que viven separados de sus hijos (Sigle-Rushton, Goisis y Keizer, 2013). A pesar de una abundante literatura sobre el contacto entre el padre y sus hijos tras la separación, la investigación empírica sobre el apoyo económico sigue siendo escasa, especialmente en el sur de Europa. Hemos utilizado la EEF de 2018 para arrojar algo de luz sobre los patrones y los factores que influyen en la recepción de las pensiones de alimentos para la manutención de los hijos tras una separación o divorcio en España. En concreto, el análisis se ha centrado en las diferencias en la implicación económica paterna (pago de la manutención de los hijos) entre las parejas anteriormente casadas y las parejas de hecho.

Solo cuatro de cada diez madres con uno o más hijos de uniones anteriores en la muestra declararon que recibían manutención para los hijos (44%). Cuando se examinaron las uniones que terminaron recientemente, el porcentaje global de madres que recibían manutención para los hijos aumentó (59%). Esto sugiere que un mayor número de hombres participaron en la crianza compartida y que, a pesar de la ruptura de la unión, no se desvincularon del rol paterno, sino que participaron activamente en la manutención de sus hijos. No obstante, este porcentaje sigue estando muy por debajo del nivel observado en los países del norte de Europa, como Finlandia, donde el 80% de las madres solas reciben una pensión alimenticia del padre o una pensión alimenticia garantizada por el Estado (Hakovirta y Jokela, 2019).

Nuestros resultados coinciden con los de estudios anteriores sobre la manutención de los hijos: las madres nativas, previamente casadas, con al menos un hijo menor de 18

años, con estudios universitarios, que se han separado recientemente y que no conviven con otra pareja, son las más propensas a recibir pagos de manutención. La novedad de nuestros resultados es que proporcionan una visión más detallada de las diferencias entre las uniones matrimoniales y las no matrimoniales. Hasta donde sabemos, este estudio constituye el primer análisis representativo a nivel nacional de cómo varía el pago de la manutención por parte del padre en función del tipo de unión en la que nació el niño. Los resultados confirman que el matrimonio funciona en cierto modo mejor que la cohabitación a la hora de garantizar el cumplimiento de la manutención de los hijos tras la ruptura, y que la asociación positiva entre el matrimonio en el momento del nacimiento y la recepción de la manutención de los hijos parece reforzarse entre las parejas separadas más recientemente.

Investigaciones recientes muestran que, incluso en contextos en los que la cohabitación y la maternidad no matrimonial se han generalizado, las parejas que tienen hijos sin casarse suelen estar en relativa desventaja (Žilinčíková, 2020). El análisis de la muestra masculina de la EEF de 2018 sugiere que los padres españoles que cohabitan actualmente muestran, de hecho, una probabilidad significativamente mayor de tener un empleo precario y un nivel educativo inferior al de los padres casados². Las diferencias entre el matrimonio y la cohabitación en lo que respecta a la implicación económica paterna disminuirán presumiblemente a medida que la cohabitación se vaya consolidando. No obstante, las limitadas oportunidades para mantener una situación laboral y económica segura pueden continuar constituyendo un factor importante en España a la hora de explicar el menor cumplimiento de las obligaciones de manutención de los hijos por parte de los hombres que cohabitaban con su anterior pareja.

La cuestión de la manutención de los hijos no ha ocupado un lugar central en la agenda política española. Sin embargo, la prestación de manutención para los hijos favorece la equidad de género en los ingresos familiares y previene la pobreza infantil. En 2007, se creó el «Fondo de Garantía del Pago de Alimentos para los Hijos», con el fin de asegurar una cantidad mínima de apoyo económico para los hijos si el progenitor no residente no cumplía con sus obligaciones. Esta medida, aunque de alcance limitado, supuso un paso adelante para garantizar que la manutención de los hijos, proporcionada por los padres o por el estado de bienestar, sea un derecho de todos los niños. Los acuerdos de manutención de los hijos deben llevar a los padres a compartir las responsabilidades parentales tras la disolución de la unión y permitir que ambos participen o permanezcan en el mercado laboral (Hakovirta y Hiilamo, 2012). Si se quiere hacer hincapié en el bienestar de los niños, debería exigirse un cumplimiento más riguroso de las obligaciones de manutención de los hijos; no solo por su importancia para reducir la pobreza infantil en hogares monomarentales (Hakovirta y Jokela, 2019), sino también porque es probable que las mejoras en el cumplimiento de la manutención de los hijos garanticen la continuidad de la relación de los padres no residentes con sus hijos y refuercen sus vínculos sociales. Esto es especialmente relevante en el contexto actual de creciente inestabilidad conyugal y trayectorias familiares cada vez más plurales.

Por último, reconocemos algunas limitaciones de nuestro estudio. En primer lugar, la EEF de 2018 proporcionó datos sobre la recepción y el pago de la manutención de los hijos, pero no información sobre las cantidades específicas pagadas y la regularidad de los pagos. En segundo lugar, carecíamos de medidas directas de las características de los padres no residentes. No teníamos información sobre su nivel educativo y su posición en el mercado laboral, ni sobre si tenían nuevas parejas o hijos

² La muestra masculina incluyó a 138 padres actualmente cohabitantes y 924 casados (SFS 2018).

después de la ruptura. Teniendo en cuenta el emparejamiento selectivo (*assortative mating*), algunos indicadores de las características de las madres, como su nivel educativo, podrían considerarse como *proxies* del perfil sociodemográfico de los padres, pero nuestros resultados deben leerse teniendo en cuenta esta precaución. En tercer lugar, la medida de la manutención de los hijos se basó en las respuestas de las madres. Estudios anteriores han mostrado importantes discrepancias entre las madres y los padres a la hora de informar sobre la recepción y el pago de la manutención de los hijos (Mikelson, 2008). Se introduciría un sesgo en nuestras estimaciones si los errores en la información sobre la contribución económica paterna variasen según el tipo de unión anterior, pero no creemos que este sea el caso. En cuarto lugar, podría ser que el padre haya estado aportando recursos con regularidad y haya dejado de hacerlo recientemente por alguna razón, mientras que en otros casos el padre puede no haber aportado nunca la manutención de los hijos. Ambas situaciones son muy diferentes, pero solo disponemos de información sobre si los padres no residentes aportaban o no recursos en el momento de la encuesta.

A pesar de estas limitaciones, este estudio ofrece información relevante sobre la relación entre el tipo de unión anterior y el cumplimiento de la obligación de manutención de los hijos. También reflexiona sobre la necesidad de disponer de mejores datos y de realizar más investigaciones sobre la implicación paterna tras la disolución de los distintos tipos de unión en un contexto de creciente prevalencia de la cohabitación. Mientras que los estudios previos se centraban principalmente en el divorcio, la investigación sobre la paternidad en el siglo XXI debe incorporar plenamente en los análisis la ruptura de las parejas que cohabitan. Es necesario comprender mejor si los padres no residentes que han cohabitado mantienen sus responsabilidades y vínculos con sus hijos y cómo lo hacen. Que-

dan por examinar las diferencias internacionales entre las uniones matrimoniales y no matrimoniales en lo que se refiere al pago de la manutención de los hijos. Dado que la cohabitación tiene una prevalencia y un significado diferentes en distintos países (Hiekel y Castro-Martín, 2014), sería interesante ver si los resultados son similares o varían en las distintas sociedades, y cómo están condicionados por el contexto normativo e institucional, incluido el grado en el que dicho contexto fomenta y hace cumplir las obligaciones de manutención de los hijos.

BIBLIOGRAFÍA

- Allison, Paul D. (1999). *Multiple Regression: A Primer*. Thousand Oaks, California: Pine Forge Press.
- Avellar, Sarah y Smock, Pamela J. (2005). «The Economic Consequences of the Dissolution of Cohabiting Unions». *Journal of Marriage and Family*, 67(2): 315-327. doi: 10.1111/j.0022-2445.2005.00118.x
- Bernardi, Fabrizio y Martínez-Pastor, Juan I. (2011). «Divorce Risk Factors and Their Variations over Time in Spain». *Demographic Research*, 24-31: 771-800. doi: 10.4054/DemRes.2011.24.31
- Brujin, Simon de; Poortman, Anne-Rigt y Lippe, Tanja van der (2016). «Formerly Cohabiting Parents and Parenting Plans: Who Makes the Effort?». *Family & Law*, junio. doi: 10.5553/FenR/000028
- Cabrera, Natasha; Tamis-LeMonda, Catherine. S.; Bradley, Robert H.; Hofferth, Sandra y Lamb, Michael E. (2000). «Fatherhood in the Twenty-First Century». *Child Development*, 71(1): 127-136. doi: 10.1111/1467-8624.00126
- Cahn, Naomi R.; Carbone, June; DeRose, Laurie F. y Wilcox, W. Bradford (2018). *Unequal Family Lives: Causes and Consequences in Europe and the Americas*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Castro-Martín, Teresa y Seiz-Puyuelo, Marta (2014). *La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica*. Madrid: Fundación FOESSA (VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014). Documento de Trabajo 1.1). Disponible en: <https://www.foessa.es/main-files/uploads/sites/16/2021/01/FOESSA-La-trasformacion-de-las-familias-en-Espana-desde-una-perspectiva-sociodemografica.pdf>, acceso 12 de enero de 2023.

- Coltrane, Scott (2000). «Research on Household Labor: Modeling and Measuring the Social Embeddedness of Routine Family Work». *Journal of Marriage and Family*, 62(4): 1208-1233. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.01208.x
- Cortina-Trilla, Clara; Bueno-García, Xiana y Castro-Martín, Teresa (2010). «¿Modelos familiares de aquí o de allá? Pautas de cohabitación entre las mujeres latinoamericanas en España». *América Latina Hoy*, 55: 61-84.
- Council of Europe (2018). *Gender Equality and Child Maintenance. Report of the Committee on Equality and Non-Discrimination, Parliamentary Assembly*. Documento 14499.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2011). *1995-2006. Diez años de cambios en las parejas españolas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2012). «Is cohabitation More Egalitarian? The Division of Household Labor in Five European Countries». *Journal of Family Issues*, 34(12): 1623-1646. doi: 10.1177/0192513X12464948
- Domínguez-Folgueras, Marta y Castro-Martín, Teresa (2013). «Cohabitation in Spain: No Longer a Marginal Path to Family Formation». *Journal of Marriage and Family*, 75(2): 422-437. doi: org/10.1111/jomf.12013
- Flaquer, Lluís (2011). The Debate on Shared Residence in Spain. En: *Proceedings of the Conference on Post-Separation Families and Shared Residence: Setting the Interdisciplinary Research Agenda for the Future*. University of Birmingham, 6-7 enero.
- Garasky, Steven; Stewart, Susan D.; Gundersen, Craig y Lohman, Brenda J. (2010). «Toward a Fuller Understanding of Nonresident Father Involvement: An Examination of Child Support, In-Kind Support, and Visitation». *Population Research and Policy Review*, 29(3): 363-393. doi: 10.1007/s11113-009-9148-3
- García-Pereiro, Thais; Pace, Roberta y Didonna, Maria G. (2014). «Entering First Union: The Choice between Cohabitation and Marriage among Women in Italy and Spain». *Journal of Population Research*, 31(1): 51-70. doi: 10.1007/s12546-014-9123-7
- Garriga, Anna y Cortina, Clara (2017). «The Change in Single Mothers' Educational Gradient over Time in Spain». *Demographic Research*, 36-61: 1859-1888. doi: 10.4054/DemRes.2017.36.61
- Gómez-Casillas, Amalia; Ajenjo, Marc y Solsona, Montserrat (2021). «In the Case of Union Dissolution of Couples with Children. Who Decides to Avoid the Courts and Why?». *Journal of Family Issues*. (Primera publicación en línea el 3 de julio de 2021).
- Gonalons-Pons, Pilar y Schwartz, Christine R. (2017). «Trends in Economic Homogamy: Changes in Assortative Mating or the Division of Labor in Marriage?». *Demography*, 54(3): 985-1005. doi: 10.1007/s13524-017-0576-0
- González-Ferrer, Amparo; Hannemann, Tina y Castro-Martín, Teresa (2016). «Partnership Formation and Dissolution among Immigrants in the Spanish Context». *Demographic Research*, 35: 1-28. doi: 10.4054/DemRes.2016.35.1
- Hakovirta, Mia y Hiilamo, Heikki (2012). «Children's Rights and Parents' Responsibilities: Child Maintenance Policies in Finland». *European Journal of Social Security*, 14(4): 286-303. doi: 10.1177/138826271201400405
- Hakovirta, Mia y Jokela, Merita (2019). «Contribution of Child Maintenance to Lone Mothers' Income in Five Countries». *Journal of European Social Policy*, 29(2): 257-272. doi: org/10.1177/0958928717754295
- Hayden, Andrina (2011). «Shared Custody: A Comparative Study of the Position in Spain and England». *InDret*, 1. Disponible en: https://indret.com/wp-content/themes/indret/pdf/795_en.pdf, acceso 12 de enero de 2023.
- Heuveline, Patrick; Timberlake, Jeffrey M. y Furstenberg, Frank F. (2003). «Shifting Childrearing to Single Mothers: Results from 17 Western Countries». *Population and Development Review*, 29(1): 47-71. doi: 10.1111/j.1728-4457.2003.00047.x
- Hiekel, Nicole y Castro-Martín, Teresa (2014). «Grasping the Diversity of Cohabitation: Fertility Intentions among Cohabitors across Europe». *Journal of Marriage and Family*, 76(3): 489-505. doi: 10.1111/jomf.12112
- Holland, Jennifer A. y Thomson, Elizabeth (2011). «Stepfamily Childbearing in Sweden: Quantum and Tempo Effects, 1950-99». *Population Studies*, 65(1): 115-128. doi: 10.1080/00324728.2010.543693
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2019). *Fertility Survey 2018. Methodology*. Disponible en: https://www.ine.es/en/metodologia/t20/fecundidad2018_meto_en.pdf, acceso 12 de enero de 2023.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2020). *Estadística de nulidades, separaciones y divorcios*. Disponible en: www.ine.es, acceso 12 de enero de 2023.
- Ishizuka, Patrick (2018). «The Economic Foundations of Cohabiting Couples' Union Transitions». *Demography*

- graphy*, 55(2): 535-557. doi: 10.1007/s13524-018-0651-1
- Kalmijn, Matthijs (2011). «The Influence of Men's Income and Employment on Marriage and Cohabitation: Testing Oppenheimer's Theory in Europe». *European Journal of Population*, 27(3): 269-293. doi: 10.1007/s10680-011-9238-x
- Kamp-Dush, Claire M.; Kotila, Letitia E. y Schoppe-Sullivan, Sarah J. (2011). «Predictors of Supportive Coparenting after Relationship Dissolution among At-Risk Parents». *Journal of Family Psychology*, 25(3): 356-365. doi: 10.1037/a0023652
- Kamp-Dush, Claire M.; Rhoades, Galena K.; Sandberg-Thoma, Sara E. y Schoppe-Sullivan, Sarah J. (2014). «Commitment across the Transition to Parenthood among Married and Cohabiting Couples». *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 3(2): 126-136. doi: 10.1037/cfp0000006
- Kiernan, Kathleen (2004). «Unmarried Cohabitation and Parenthood in Britain and Europe». *Law & Policy*, 26(1): 33-55.
- Köppen, Katia; Kreyenfeld, Michaela y Trappe, Heike (2018). «Loose Ties? Determinants of Father-Child Contact after Separation in Germany». *Journal of Marriage and Family*, 80: 1163-1175. doi: 10.1111/jomf.12504
- Koster, Tara y Castro-Martín, Teresa (2021). «Are Separated Fathers Less or More Involved in Childrearing than Partnered Fathers?». *European Journal of Population*, 37(4-5): 933-957. doi: 10.1007/s10680-021-09593-1
- Liefbroer, Aart C. y Dourleijn, Edith (2006). «Unmarried Cohabitation and Union Stability: Testing the Role of Diffusion Using Data from 16 European Countries». *Demography*, 43(2): 203-221. doi: 10.1353/dem.2006.0018
- Mammen, Kristin (2011). «Fathers' Time Investments in Children: Do Sons Get More?». *Journal of Population Economics*, 24(3): 839-871. doi: 10.1007/s00148-009-0272-5
- Manning, Wendy D.; Stewart, Susan D. y Smock, Pamela J. (2003). «The Complexity of Fathers' Parenting Responsibilities and Involvement with Nonresident Children». *Journal of Family Issues*, 24(5): 645-667. doi: 10.1177/0192513X03252573
- Marcussen, Kristen (2005). «Explaining Differences in Mental Health between Married and Cohabiting Individuals». *Social Psychology Quarterly*, 68(3): 239-257. doi: 10.1177/019027250506800304
- Martínez-Pastor, Juan I. (2009). *Nupcialidad y cambio social en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Maslauskaitė, Ausra y Tereškinas, Arturas (2020). Quality of Non-Resident Father-Child Relationships: Between «Caring for» and «Caring about». En: D. Mortelmans (ed.). *Divorce in Europe* (pp. 291-311). Springer Publishing.
- McClain, Lauren R. y DeMaris, Alfred (2013). «A Better Deal for Cohabiting Fathers? Union Status Differences in Father Involvement». *Fathering*, 11(2): 199-220. doi: 10.3149/ftt.1102.199
- Mikelson, Kelly S. (2008). «He Said, She Said: Comparing Mother and Father Reports of Father Involvement». *Journal of Marriage and the Family*, 70(3): 613-624. doi: 10.1111/j.1741-3737.2008.00509.x
- Moreno-Torres, M. Luisa (2015). «La regulación de la ruptura del matrimonio y de las parejas de hecho». *Indret*, 4. Disponible en: www.indret.com, acceso 12 de enero de 2023.
- Musick, Kelly y Michelmore, Katherine (2018). «Cross-national Comparisons of Union Stability in Cohabiting and Married Families with Children». *Demography*, 55(4): 1389-1421. doi: 10.1007/s13524-018-0683-6
- Natalier, Kristin y Hewitt, Belinda (2010). «"It's Not Just about the Money": Non-resident Fathers' Perspectives on Paying Child Support». *Sociology*, 44(3): 489-505. doi: 10.1177/0038038510362470
- Nepomnyaschy, Lenna y Garfinkel, Irwin (2007). «Child Support, Fatherhood, and Marriage: Findings from the First 5 Years of the Fragile Families and Child Wellbeing Study». *Asian Social Work and Policy Review*, 1(1): 1-20. doi: 10.1111/j.1753-1411.2007.00002.x
- Nepomnyaschy, Lenna y Donnelly, Louis (2014). «Child Support in Immigrant Families». *Population Research and Policy Review*, 33(6): 817-840. doi: 10.1111/j.1753-1411.2007.00002.x
- Pardo, Ignacio; Martín-García, Teresa; Castro-Martín, Teresa y Cabella, Wanda (2020). «Fatherhood after Union Breakup in Uruguay: Transitory or Life-Long Commitment?». *Journal of Family Issues*, 41(6): 784-807. doi: 10.1177/0192513X19882960
- Rutigliano, Roberta y Esping-Andersen, Gøsta (2018). «Partnership Choice and Childbearing in Norway and Spain». *European Journal of Population*, 34(3): 367-386. doi: 10.1007/s10680-017-9432-6
- Sánchez-Gassen, Nora y Perelli-Harris, Brienna (2015). «The Increase in Cohabitation and the Role of Union Status in Family Policies: A Comparison of 12 European Countries». *Journal of European Social Policy*, 25(4): 431-449. doi: 10.1177/0958928715594561

- Sassler, Sharon y Lichter, Daniel T. (2020). «Cohabitation and Marriage: Complexity and Diversity in Union-Formation Patterns». *Journal of Marriage and Family*, 82: 35-61. doi: 10.1111/jomf.12617
- Seltzer, Judith A. (1991). «Relationships between Fathers and Children who Live Apart: The Father's Role after Separation». *Journal of Marriage and the Family*, 53(1): 79-101. doi: 10.2307/353135
- Schaeffer, Nora C.; Seltzer, Judith A. y Klawitter, Marieka (1991). «Estimating Non-Response and Response Bias: Resident and Nonresident Parents' Reports about Child Support». *Sociological Methods and Research*, 20(1): 30-59. doi: 10.1177/0049124191020001002
- Sigle-Rushton, Wendy; Goisis, Alice y Keizer, Renske (2013). Fathers and Fatherhood in the European Union. En: C. S. Tamis-LeMonda y N. Cabrera (eds.). *Handbook of Father Involvement: Multidisciplinary Perspectives* (pp. 81-96). New York: Routledge.
- Simó, Carles X. y Solsona, Montserrat (2010). «El registro estadístico de las rupturas de unión en España. Evaluación e ideas para avanzar desde la demografía». *Papers*, 95(3): 609-632. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/199156>
- Solsona, Montserrat; Houle, Renè y Simó, Carles (1999). «Separation and Divorce in Spain». *South European Society and Politics*, 4(2): 195-222. doi: 10.1080/13608740408539576
- Solsona, Montserrat; Ajenjo, Marc; Brullet, Cristina y Gómez-Casillas, Amalia (2020). *La custodia compartida en los tribunales ¿Pacto de pareja? ¿Equidad de género?* Barcelona: Icaria.
- Soons, Judith P.; Kalmijn, Matthijs y Teachman, Jay (2009). «Is Marriage More than Cohabitation? Well-being Differences in 30 European Countries». *Journal of Marriage and Family*, 71(5): 1141-1157. doi: 10.1111/j.1741-3737.2009.00660.x
- Sorensen, Elaine y Zibman, Chava (2001). «Getting to Know Poor Fathers who Do Not Pay Child Support». *Social Service Review*, 75(3): 420-434. doi: 10.1086/322221
- Stewart, Susan D. (2010). «Children with Nonresident Parents: Living Arrangements, Visitation, and Child Support». *Journal of Marriage and Family*, 72(5): 1078-1091. doi: 10.1111/j.1741-3737.2010.00751.x
- Swiss, Liam y Le Bourdais, Celine (2009). «Father-child Contact after Separation: The Influence of Living Arrangements». *Journal of Family Issues*, 30(5): 623-652. doi: 10.1177/0192513X08331023
- Tach, Laura y Edin, Kathryn (2013). «The Compositional and Institutional Sources of Union Dissolution for Married and Unmarried Parents in the United States». *Demography*, 50(5): 1789-1818. doi: 10.1007/s13524-013-0203-7
- Tach, Laura y Eads, Alicia (2015). «Trends in the Economic Consequences of Marital and Cohabitation Dissolution in the United States». *Demography*, 52(2): 401-432. doi: 10.1007/s13524-015-0374-5
- Tach, Laura; Mincy, Ronald y Edin, Kathryn (2010). «Parenting as a "Package Deal": Relationships, Fertility, and Nonresident Father Involvement among Unmarried Parents». *Demography*, 47(1): 181-204. doi: 10.1353/dem.0.0096
- Teachman, Jay D. (1991). «Who Pays? Receipt of Child Support in the United States». *Journal of Marriage and the Family*, 53(3): 759-772. doi: 10.2307/352749
- Winship, Christopher y Radbill, Larry (1994). «Sampling Weights and Regression Analysis». *Sociological Methods & Research*, 23(2): 230-257. doi: 10.1177/0049124194023002004
- Wu, Lawrence L. y Musick, Kelly (2008). «Stability of Marital and Cohabiting Unions Following a First Birth». *Population Research and Policy Review*, 27(6): 713-727. doi: 10.1007/s11113-008-9093-6
- Žilínčiková, Zuzana (2020). «Children's Living Arrangements after Marital and Cohabitation Dissolution in Europe». *Journal of Family Issues*. doi: 10.1177/0192513X20923721

RECEPCIÓN: 23/04/2021

REVISIÓN: 15/11/2021

APROBACIÓN: 12/04/2022

Child Support after Marital and Cohabitation Dissolution in Spain

La manutención de los hijos después de la ruptura de parejas casadas y no casadas

Julia Cordero-Coma, Marta Seiz, Teresa Martín-García and Teresa Castro-Martín

Key words

- Divorce
- Spain
- Child Maintenance
- Marriage
- Cohabitation
- Child Support
- Separation

Palabras clave

- Divorcio
- España
- Manutención de los hijos
- Matrimonio
- Pareja de hecho
- Pensión alimenticia
- Separación

Abstract

Non-marital cohabitation is nowadays an accepted family framework for having and rearing children in Spain, but the separation of cohabiting couples falls under the radar of official statistics. This study compares non-resident fathers' provision of child support between formerly married and cohabiting couples. The analysis is based on data from the 2018 Spanish Fertility Survey. Results from multivariate logistic regression models confirmed that the likelihood of receiving child support was significantly lower among formerly cohabiting mothers than among formerly married mothers, after controlling for compositional differences. This is the first study to examine differences between formerly married and cohabiting non-resident fathers in Spain in meeting economic responsibilities toward their children.

Resumen

Actualmente la cohabitación no matrimonial es aceptada socialmente como un contexto familiar adecuado en el que tener y criar hijos en España; sin embargo, las separaciones de parejas cohabitantes no quedan registradas oficialmente. Este estudio compara la provisión de manutención de hijos por parte de padres no residentes en parejas anteriormente casadas y cohabitantes. El análisis se basa en datos de la Encuesta Española de Fecundidad 2018. Los resultados de los modelos de regresión logística confirman que la probabilidad de recibir la pensión alimenticia es significativamente más baja entre las mujeres anteriormente cohabitantes que entre las previamente casadas, una vez controladas las diferencias composicionales. Este es el primer estudio que examina diferencias en la adopción de responsabilidades económicas con los hijos entre padres no residentes anteriormente casados y cohabitantes.

Citation

Cordero-Coma, Julia; Seiz, Marta; Martín-García, Teresa; Castro-Martín, Teresa (2023). "Child Support after Marital and Cohabitation Dissolution in Spain". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 182: 3-22. (doi: 10.5477/cis/reis.182.3)

Julia Cordero-Coma: Universidad Complutense de Madrid | jcorderoc@ucm.es

Marta Seiz: Universidad Nacional de Educación a Distancia | mseiz@poli.uned.es

Teresa Martín-García: Consejo Superior de Investigaciones Científicas | teresa.martin@cchs.csic.es

Teresa Castro-Martín: Consejo Superior de Investigaciones Científicas | teresa.castro@csic.es

INTRODUCTION¹

An extensive literature exists on the commonalities and differences between married and unmarried couples regarding what happens during the relationship (e.g., fertility behaviour, childcare time, relationship quality) (Sassler and Lichter, 2020). Less is known, however, about possible differences between formerly married and cohabiting couples following union breakup, especially when there are children involved. This study aims to provide new insights into the limited body of research on fathers' financial contribution to their children's upkeep after marital and cohabitation dissolution. Does marriage work better at preserving child support compliance than cohabitation? Or are formerly cohabiting fathers as involved as formerly married fathers in the provision of child support?

One of the most significant sociodemographic transformations that has taken place in Spain is the decreased importance of marriage as a pathway to family formation (Martínez-Pastor, 2009). As in other European societies, nonmarital cohabitation has become a normalized starting point for coresidential unions and is nowadays an accepted framework for having children (Rutigliano and Esping-Andersen, 2018). Childbearing in cohabiting families accounts for nearly one third of all births in Spain (Castro-Martín and Seiz-Puyuelo, 2014; González-Ferrer, Hannemann and Castro-Martín, 2016). In fact, this is one aspect in which both forms of union are becoming increasingly similar. Family law and public policies, however, have not yet fully adapted to this social transformation (Sánchez-Gassen and Perelli-Harris, 2015).

Changing partnership dynamics have developed in parallel to an increase in union disruption (Solsona, Houle and Simó, 1999). The

probability of marital dissolution, which had been traditionally low in Spain, has increased among recent cohorts (Bernardi and Martínez-Pastor, 2011), and the crude divorce rate is currently slightly above the EU average. Official Spanish statistics, however, only partially capture union disruption, as they exclusively refer to separations and divorces of legally married couples. There is no official national registry for nonmarital cohabitation breakups.

Given the increasing prevalence of cohabitation as a framework for having children and the rising instability of partnerships, a relevant question is whether there are any differences between formerly married and cohabiting couples in fathers' provision of child support. While some studies have analysed differences in father-child contact after the breakup of married and cohabiting unions (Köppen, Kreyenfeld and Trappe, 2018), less is known about potential divergences regarding financial support. In Spain, there is little (if any) literature and data on the topic. Although the regulations that protect children's right to receive financial support are the same for those born in marital and in nonmarital unions, cohabiting couples may choose to separate without legal intervention and make private arrangements for child support, which could lead to lower compliance.

This article makes three major contributions. First, despite the large number of studies that have compared multiple dimensions of marital and nonmarital unions, our research sheds light on post-dissolution involvement of fathers, a question that has received little attention. Second, since child support research has traditionally focused on marital partnerships, little is known about child support compliance following the dissolution of nonmarital unions. We analyse whether there are any differences in the provision of child support by non-resident fathers, according to whether the dissolved union in which the child was born was a marriage or a nonmarital partnership. Third, although child support has been the subject

¹ This research has been supported by the Spanish Ministry of Science and Innovation under project CSO2017-89397-R and the Spanish Ministry of Science, Innovation, and Universities through a Juan de La Cierva-Incorporación Research Fellowship (IJC2018-038444-I).

of abundant research in the US, there is a paucity of studies on the subject in Southern Europe. Our study seeks to fill this gap.

EARLIER RESEARCH AND THEORETICAL FRAMEWORK

Cross-national research has shown that women tend to experience a considerable decline in economic well-being following both marital and cohabitation dissolution (Avellar and Smock, 2005). One key variable is the extent to which their earnings allow them to be economically independent. Another factor is that they more frequently have primary responsibility for their children. Economic support provided by fathers is highly important for both mothers' and children's well-being (Tach and Eads, 2015). Accordingly, child support can be considered an essential component of paternal involvement and responsibility (Cabrera *et al.*, 2000). It has also been assigned a symbolic meaning that may have psychological benefits for the child(ren) involved, as its provision signals that the father cares about them (Garasky *et al.*, 2010).

There is abundant literature, mostly based on US data from the 1990s and early 2000s, which identifies correlates of child support provision by non-resident fathers (Stewart, 2010). Nevertheless, hardly any attention has been paid to the type of former union as a variable potentially associated with different child support outcomes. Some studies have found previously married mothers to be more likely to receive child support, partly because they are more prone to request it (Seltzer, 1991). Still, these studies do not strictly compare formerly married women to those having lived in a cohabiting union, but to single mothers, who may or may not have cohabited with their partner. The comparison between marital and cohabiting unions has become increasingly pertinent in a context where both

union types are converging in many societies, yet still have compositional differences (Tach and Edin, 2013). Some aspects that still differentiate cohabiting and marital unions coincide with those documented to influence the provision of child support.

Among the factors identified as having a negative impact on fathers' payment of child support, the lack of sufficient paternal income and an insecure labour market position stand out (Sorensen and Zibman, 2001). In the US, cohabiting couples exhibit more precarious income situations than married couples (Avellar and Smock, 2005). In Europe, employment uncertainty often compels couples to postpone or forgo marriage and enter nonmarital unions instead (Kalmijn, 2011). In Spain, although highly educated individuals acted as forerunners in the adoption of cohabitation, this path to family formation has now spread to all social strata (Domínguez-Folgueras and Castro-Martín, 2013). Births within cohabitation have become increasingly prevalent and have risen following the recent economic crisis, in line with research suggesting that economic uncertainty deters couples from marrying (Ishizuka, 2018). Nonetheless, the conception or birth of a child still triggers the transition to marriage in Spain (García-Pereiro, Pace and Didonna, 2014), and single motherhood as well as childrearing within cohabitation are nowadays associated with a negative educational gradient, as in many European societies (Garriga and Cortina, 2017). Accordingly, we would expect formerly cohabiting fathers to be worse off financially than formerly married fathers, and hence less able (or willing) to pay child support.

There are other mechanisms whereby cohabitation could exhibit a negative association with child support compliance. More committed relationships are associated with more supportive coparenting practices (Kamp-Dush, Kotila and Schoppe-Sullivan, 2011). Nonmarital unions in Eu-

rope are shown to be less stable than marriages, both in general (Liefbroer and Dourleijn, 2006) and when the children were born within the union (Wu and Musick, 2008). Cohabitants have been found to show lower degrees of relationship commitment (Kiernan, 2004) as well as higher levels of conflict (Marcussen, 2005), while children born in cohabiting unions are more likely to live with a single mother at some point during childhood (Heuveline, Timberlake and Furstenberg, 2003). Following the transition to parenthood, relationship commitment declines more among cohabiting fathers than among married ones (Kamp-Dush *et al.*, 2014). These findings suggest that fathers in cohabiting unions might show lower levels of family commitment than married fathers, and thus be less willing to pay child support after union dissolution.

In Spain, it is not clear whether cohabiting parents have a greater probability of separation than married parents; there is limited data at present, and a recent study found no significant differences (Musick and Michelmore, 2018). Nevertheless, earlier research did identify a higher dissolution risk for cohabiting unions (Domínguez-Folgueras, 2011). Although the legal rules establishing the right of the child to receive economic support from a non-resident parent do not differ for marriages and nonmarital unions in Spain, cohabiting couples may opt to separate without taking any formal legal steps. Informal, non-legal separation arrangements involving children seem particularly prevalent among cohabiting couples (Bruijn, Poortman and Lippe, 2016). This could potentially result in lower compliance, as an out-of-court agreement may lead formerly cohabiting fathers to perceive that they have less of an obligation to provide child support, and there are no legal consequences if they decide to unilaterally break the agreement.

A recent study based on a survey conducted in six Spanish Autonomous Com-

munities found that one out of five couples with underage children at the time of union disruption avoided resorting to legal proceedings (Gómez-Casillas, Ajenjo and Solsona, 2021). Self-regulation of intimacy thus seems increasingly used not only as a way of dealing with union formation but also union disruption. The results from the mentioned study show that cohabiting couples are more reluctant to expose their intimacy to judicialization and consequently more likely to reach an out-of-court agreement when breaking up. Even when an agreement is signed with private lawyers, it only gains legal validity —and hence potential legal enforcement— after a judge ratifies it. Therefore, there are no legal consequences if one of the parents decides not to abide by the out-of-court (in)formal agreement on child maintenance.

Furthermore, some studies have observed that child support is influenced by gendered power over money. The latter is sometimes used to reinforce the traditional identity of the father as provider (Natalier and Hewitt, 2010). As men who opt for cohabitation typically hold less traditional values than those opting for marriage (Soons, Kalmijn and Teachman, 2009), they may not feel as compelled to comply with child support obligations to uphold their breadwinner identity.

On the other hand, egalitarian values could also potentially lead to greater adherence to child support responsibilities through other mechanisms. Cohabiting men not only express less traditional values, but also tend to develop more egalitarian practices regarding the division of domestic work (Domínguez-Folgueras, 2012). They have also been reported to show higher levels of paternal involvement (McClain and DeMaris, 2013), as well as similar —or even greater— engagement with their children after union break-up than (ex-)married fathers (Koster and Castro-Martín, 2021). Several studies show that men exhibiting greater

commitment to their paternal role appear more likely to pay child support (Garasky *et al.*, 2010; Natalier and Hewitt, 2010). Fathers who were highly involved with their child(ren) while in union generally do not detach themselves from their paternal role and feel committed to maintaining contact post-separation (Pardo *et al.*, 2020). On the basis of these arguments, formerly cohabiting fathers might be more inclined to provide child support than their formerly married counterparts.

In sum, there are theoretical arguments supporting both a positive and a negative association between former cohabitation and payment of child support. Nevertheless, in the Spanish context, where recent cohabiting parents are less educated —and thus potentially worse-off financially—, and where legal ratification of child support agreements is mandatory for formerly married parents but optional for formerly cohabiting parents, we hypothesize that the latter will be less likely to pay child support.

THE SPANISH CONTEXT

Spain was a latecomer to the profound process of family change depicted by the second demographic transition, but it has rapidly caught up. Until the mid-1990s, the prevalence of cohabitation, nonmarital childbearing and union breakup was low (Heuveline, Timberlake and Furstenberg, 2003), but family formation and dissolution patterns have changed remarkably since then. Cohabitation has become an increasingly normalized path to union formation and a widely accepted family context for parenthood (Domínguez-Folgueras, 2011). In 2018, 29.8% of all births and 32.7% of first births were to cohabiting couples (authors' calculations).

Since divorce was legalized in 1981, marital dissolution has also become in-

creasingly common. The crude divorce rate increased from 0.9 divorces per thousand people in 2000 to 2.1 in 2018, a level slightly above the EU average. According to the Spanish National Statistics Institute (INE, 2020), there were minor children involved in more than half of all recent divorces (56.9% in 2018). The 2005 Divorce Law reform introduced the possibility of shared physical custody (Hayden, 2011). The proportion of court rulings for shared custody increased from 9.7% in 2007, when data on physical custody arrangements were first recorded by the courts, to 33.8% in 2018, which reflects significant progress toward parents' day-to-day co-responsibility after marital breakup (Solsona *et al.*, 2020). Nevertheless, sole physical custody by the mother remains the most common arrangement after divorce, and in that case the non-resident father has the legal obligation to pay child support until the child completes his/her education or has an own income, regardless of the resident mother's income or re-partnering status.

Official statistics on physical custody arrangements and child support awards are based only on marital dissolution court proceedings. Accordingly, they do not include child support arrangements of formerly cohabiting families, for whom there is a large information gap. When married couples with minor children decide to divorce, they are required to do so through court proceedings, which deal simultaneously with child custody, child support, and the division of property. As noted, cohabiting couples can separate without court intervention even though, when minor children are involved, they are entitled to settle custody and child support agreements or disputes through judicial proceedings (Moreno-Torres, 2015). Opting for avoiding the judicial system may have implications for the long-term fulfilment of child support responsibilities.

In case of noncompliance, the formerly married or cohabiting resident parent may

initiate civil court proceedings, but this is often lengthy and costly (Council of Europe, 2018). The main legal instrument used to enforce child support orders is the withholding of a portion of the liable parent's salary, but parents who are unwilling to pay child support often find ways to hide their financial assets. In 2007 a public fund called the *Child Support Payment Guarantee Fund* was established to ensure a minimum amount of child support (up to €100 monthly per child) to cover the eventuality that a non-resident parent is unable to pay child support or neglects to do so (Simó and Solsona, 2010). However, the maximum duration of the guaranteed child support payment is 18 months, and only low-income resident parents with a court-approved child support agreement are entitled to apply (Flaquer, 2011).

Although indicators and studies on child support compliance in Spain are scarce, a recent comparative study using data from the Luxembourg Income Study (LIS) for 2013 estimated that only 42% of lone mothers in Spain received child support, well below coverage levels in other high-income countries (Hakovirta and Jokela, 2019). In sum, although much of family life in Spain unfolds outside the bounds of marriage, the dissolution of cohabiting couples as well as their child custody arrangements, coparenting practices and child support compliance fall under the radar of official statistics. Therefore, there is a need to explore these issues using survey data, even though the information provided is more limited than desirable.

DATA AND METHODS

Data Source and Analytical Sample

As noted, quantitative research on child support in Spain is scarce, largely due to the paucity of suitable data. Since there are

no mediating agencies that collect and forward child support, private financial transfers are difficult to monitor. Data can only be obtained through income surveys, but child support transfers are not a prioritized area of interest. The (yearly) Living Conditions Survey and the Luxembourg Income Study (most recently conducted in 2010, 2013 and 2016) contain some relevant information, but they do not separately identify child support and alimony (money for living expenses paid to the spouse over and above the money given for child maintenance). Nor do they collect information on whether children were born in marital or cohabiting unions.

The 2018 Spanish Fertility Survey (SFS) conducted by the National Statistics Institute (INE) does offer data on receipt and payment of child support, although no information is provided on the specific amount of money paid. The 2018 SFS is a nationally representative survey of women and men aged 18-55 (INE, 2019). Regrettably, the male sample is considerably smaller ($n = 2619$) than the female sample ($n = 14556$). The 2018 SFS asked respondents about their partnership and reproductive history and provides information on 1308 women and 105 men who had children with a former partner. The small male sample size makes it prudent to draw on the female sample only. Our analyses will therefore be limited to the information provided by the mother regarding the father's payment of child support.

As the 2018 SFS did not include father identifiers for children born to female respondents, children were assigned to a union if they were born within the period corresponding to that union. Following the practice of previous research (Holland and Thomson, 2011), births occurring in the 9 months following a union and in the 12 months preceding a union were also classified as births having occurred within that union (unless the latter took place within a prior union).

To study the receipt of child support payments by resident mothers, we limited the sample to the 1138 women who were currently living with their child(ren) from former partners. If the respondent lived with children from different previous partners, we focused on the most recent former union. Since the survey did not provide information on physical custody arrangements, we confined the analysis to women reporting that their child(ren) lived with them during the entire first year after partnership breakup, a good proxy for sole mother physical custody ($n = 918$). Child physical custody is usually established at separation and tends to be fixed over time. The analytical sample also excluded 105 women who did not provide an answer to the question about who the children lived with during the first year after separation.

Measures

Our dependent variable measured whether the mothers reported receiving child support payment at the time of the survey for any of their children born to their most recent ex-partner. We were unable to assess the reliability of women's reports of the non-resident fathers' payments, given the lack of alternative sources of information about child support. Prior research in the US has found that mothers underreport and fathers overreport child support payments; however, mothers' reports were closer to the administrative data than were fathers' reports (Schaeffer, Seltzer and Klawitter, 1991). We have no reason to presume that the propensity to underreport child support receipt might differ for formerly married and cohabiting mothers.

The focus was on union type at child-birth. We distinguished between previously married and cohabiting mothers and expected the former to be more likely to currently receive child support payments. Ap-

proximately 31 % of the resident mothers in our sample were not married to their former partner (Table 1).

A number of control variables were also included. Time since separation has been documented to decrease non-resident fathers' contact with their children (Köppen, Kreyenfeld and Trappe, 2018), partly due to its positive association with fathers' likelihood of having new children, which apparently reduces their involvement (Nepomnyaschy and Garfinkel, 2007). Time since separation (in years) was measured with a continuous indicator. Nonlinear effects were also controlled for with the following categories: "2018-2014", "2013-2008", "2007-2003" and "before 2003" (which refer to the time of separation). This categorization also permitted us to explore the impact of the "Child Support Payment Guarantee Fund". The last two categories referred to unions that ended before this policy was regulated (December 2007), so it was possible to examine whether the existence of the Fund when the separation took place increased the chances of receiving child support payments.

Children's ages at separation were also considered. The variable referred to the oldest child when the separated couple had more than one (41 % of the cases in our sample), in order to capture the length of father-child(ren) co-residence. We expected the amount of time in which fathers and child(ren) lived together to be positively related to child support payment, because a longer period of time allows fathers to develop a closer emotional bond with their child(ren) (Maslauskaitė and Tereškinas, 2020). The model also controlled for children's gender, age, and number. Fathers tend to be more involved with sons than with daughters (Mammen, 2011), although the evidence is not conclusive (Swiss and Le Bourdais, 2009). We considered whether any of the children born during the relationship with the former partner were boys. Having an underage child (<18), unlikely to be financially

independent, was expected to increase the chances of receiving child support. We also tested whether having more than one child with the former partner was positively associated with receiving child support payments.

Unfortunately, the 2018 SFS provided very limited information about the characteristics of the non-resident father. The women interviewed only reported their ex-partner's age. Younger fathers were expected to have more precarious economic conditions, which could hinder them from financially supporting their child(ren). A two-category variable was constructed that distinguished ages below or above the mean of the distribution of former partners' age. Controlling for a categorical variable minimized multicollinearity concerns that might result from the simultaneous introduction of continuous variables potentially correlated with the ex-partner's age: time since separation and child's age at separation. We did not include the mother's age in the model (although it is shown in Table 1) because it highly correlates with the ex-partner's age (Pearson's correlation coefficient = 0.7).

The last group of variables considered referred to the mother's current characteristics. Her education level — “lower secondary or less”, “upper secondary” and “tertiary education” — was expected to be positively associated with our dependent variable, as it indirectly measures women's power to negotiate and enforce child support (Cahn *et al.*, 2018). Given common patterns of assortative mating, it could also serve as proxy for the father's education level, which typically correlates with egalitarian gender attitudes (Coltrane, 2000). As noted, fathers with egalitarian values tend to be more committed to their paternal role and could therefore be more prone to provide child support. The mother's current union status may also affect both her need for financial support and her ex-partner's expectations about the extent to which his support is needed (Tach, Mincy and Edin, 2010). Accordingly, a variable with three categories (“not living with a

partner”, “cohabitant” and “married”) was incorporated into the model. The mother's current net monthly income level (excluding child support payments) was also included, and the following intervals were distinguished: “less than €500”, “€500–€999”, “€1000–€1499” and “€1500 or more”. The theoretical association between this variable and the likelihood of receiving child support payments is ambiguous. Income reflects the mother's economic independence, but also her capacity to enforce the father's compliance with his responsibilities (Teachman, 1991). Besides, ex-partners of mothers with high income levels are likely to have high income levels themselves (Gonalons-Pons and Schwartz, 2017), which would make them better able to afford child support payments. A two-category measure of the mother's employment status (“employed or not”) was additionally controlled for. Since the mother's income level was also considered, employment status may be interpreted as proxy for time availability for domestic and care work. Employed mothers may feel compelled to demand economic support from their former partners to outsource care work in order to achieve work-family balance.

Finally, the mother's immigrant status (“born in Spain” or “not born in Spain”) may impinge on her capacity to enforce child support. In addition to being in a more vulnerable situation, immigrant mothers are more likely to have a foreign ex-partner, which could increase difficulties in the payment process (Nepomnyaschy and Donnelly, 2014). Also, immigrant women, especially those coming from Latin America, have been shown to hold culturally shaped views regarding the judicialization of union formation and dissolution (Cortina-Trilla, Bueno-García and Castro-Martín, 2010; González-Ferrer, Hannemann and Castro-Martín, 2016). They might also be reluctant to engage in judicial proceedings, particularly if they are in the midst of a citizenship or regularization process (Gómez-Casillas, Ajenjo and Solsona, 2021).

Analytical strategy

The relationship between the type of former union at childbirth and the current receipt of child support was studied using a bivariate and a multivariate analysis. As part of the bivariate analysis, we explored similarities and divergences between previously married and cohabiting mothers, which provided empirical support for the need for a multivariate approach. Logistic regression models were used, and we controlled for confounding factors. As a robustness check, the same multivariate model was re-estimated applying OLS and similar conclusions were obtained. In line with the statistical literature (Winship and Radbill, 1994), sampling weights were used to compute descriptive and bivariate statistics, but we present unweighted multivariate results.

RESULTS

The means and percentages of the examined variables for the full analytic sample, and for formerly cohabiting and married mothers separately, are shown in Table 1. Pearson's chi-square and t-tests were conducted to assess differences in the categorical and continuous variables, respectively, by type of union at childbirth. The overall percentage of mothers with one or more children from previous unions who reported receiving child support was 44 %. The type of union in which the child was born seemed to make a difference. The percentage of formerly married mothers who were receiving child support payments was about 11 percentage points higher than for formerly cohabiting mothers, and the difference was statistically significant ($p < 0.01$).

Formerly cohabiting and married mothers also differed significantly in other characteristics. As expected, given the upward trend in cohabitation, a notably higher percentage of previously married women (60% versus 37%) had an ex-partner older than 47 years old (which was the mean of the distribution), and

these women were older than formerly cohabiting ones (by almost six years on average). They also had more and older children with their ex-partner, and parents and child(ren) lived together for a longer period (in other words, children were older at separation). The proportion of immigrants and non-employed women among formerly cohabiting mothers was notably higher. All these differences are statistically significant at $p < 0.001$. Concerning women's net income and education level, only the differences in the highest category in each variable were statistically significant at $p < 0.001$. Tertiary education and net income over €1500 per month were less common among formerly cohabiting mothers. The percentage of women with only lower secondary education was also higher among formerly cohabiting women. The disparity is significant at $p < 0.05$. In contrast, the mother's current union status appears unrelated to the previous union type.

Table 1 shows important differences in key characteristics between the two groups of women. The observed bivariate association between union type at childbirth and current receipt of child support might, therefore, be led by compositional differences. Multivariate regression models adjust for these compositional factors. Table 2 displays the results from three logit regression models. Model 1 includes only union type at childbirth and Model 2 adds all the control variables. The results from Model 2 confirmed that mothers who were married to their ex-partner were significantly more likely to currently receive child support than formerly cohabiting mothers, even when controlling for key characteristics of mothers and children, duration since separation, and non-resident father's age. This analysis points to the fact that differences in child support received between formerly married and cohabiting mothers cannot be explained merely by compositional effects. All variance inflation factors were below 2.5, dismissing multicollinearity concerns (Allison, 1999).

TABLE 1. Percentages, mean values, and bivariate statistics by former type of union

	Full Sample	Formerly cohabiting	Formerly married	Subsample (separated in the past 10 years)
Formerly married	69			59
Receiving child support	44	37	** 48	70
Years since breakup	11 (7.24)	11 (7.33)	10 (7.19)	5 (2.56)
Child's age at separation ¹	7 (5.85)	4 (4.19)	*** 9 (5.92)	9 (6.11)
<i>Child(ren)'s current characteristics¹</i>				
Any under 18	69	82	*** 63	87
Any male	63	57	* 65	64
Number: Two or more	41	24	*** 48	51
<i>Mother's current characteristics</i>				
Union status				
Non-cohabiting ^a	74	77	73	84
Cohabiting ^a	9	9	9	10
Married ^a	16	14	18	6
Immigrant background	27	35	*** 23	25
Employed	70	62	*** 73	70
Net monthly income				
Less than €500 ^a	32	35	30	32
€500-€999	34	38	32	34
€1,000-€1,499 ^a	21	18	21	20
€1,500+ ^a	14	9	*** 17	14
Education level ^a				
Up to Lower Secondary ^a	32	37	* 30	30
Upper Secondary ^a	46	48	46	47
Tertiary ^a	22	15	*** 24	23
Age	44 (6.95)	40 (8.00)	*** 46 (5.63)	41 (7.26)
Ex-partner's age above the mean	53	37	*** 60	42
Ex-partner's age	47 (7.90)	44 (8.68)	*** 49 (7.01)	45 (7.86)
N	918	259	659	481

Note: Sample sizes are unweighted; percentages and means are weighted. Standard deviations provided in parentheses. Asterisks represent statistically significant differences between the two groups. * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$ (two-tailed).

¹ These are characteristics of the child(ren) born within the relationship with the ex-partner.

^a Each category is taken as a dummy variable to estimate bivariate associations.

Source: 2018 Spanish Fertility Survey.

In line with previous research on father-child contact (Seltzer, 1991), the time since parental breakup was negatively related to the receipt of child support. A decrease in contact frequency over time, which is likely to be associated with the father's probability of being in a new partnership and having new children, tends to reduce the father's sense of responsibility (Manning, Stewart and Smock, 2003). Contrary to our expectations, however, the child's age at separation (which equates to the length of time parents and child lived together) was not significantly associated with child financial support.

Neither the number of children nor having at least one male child significantly modified the chances of receiving child support. Nonetheless, as expected, child support receipt was positively associated with having one or more children under 18 years old. Mothers living with a new partner were less likely to receive child support, particularly if married. A formal union appeared to drive a change in the father's (and perhaps the mother's) expectations about his role and responsibilities towards his child(ren). Since this analysis cannot reveal causal effects, we cannot dismiss the possibility that women facing difficulties in receiving child support may be more prone to enter marriage to enhance their children's economic conditions, given the stronger commitment traditionally attached to marital unions.

Model 2 also controlled for maternal education, which was positively associated with our outcome variable. Mothers with tertiary education were significantly more likely to receive child support than mothers with lower secondary or less. Mothers with upper secondary education also appeared more likely to receive child support than their lower educated counterparts, but the difference was not statistically significant. Neither mothers' employment status nor their net monthly

income was significantly associated with receiving child support payments. This finding might be driven by the opposing effects that the mother's economic status can simultaneously exert. Higher income reduces the child's need for financial support, but also increases the mother's resources for obtaining the father's compliance with his responsibilities.

Whether or not mothers have an immigrant background is a highly relevant factor in predicting child support receipt. Women born outside Spain were notably less likely to receive child support than Spanish-born mothers. Immigrant women have a higher probability of having an immigrant ex-partner than their native counterparts, a feature that we believe to be related to certain paternal characteristics that could hinder regular child support payments: precarious economic and labour conditions and, possibly, residence in a different country.

In addition, Model 2 also controlled for the only ex-partner characteristic for which the dataset provided information: age. Women with an ex-partner whose age was above the mean in our sample, that is, aged 48 years or older, were as likely to receive child support payments as the rest.

An additional analysis was carried out to explore the impact of a policy specifically designed to ensure the provision of child support for all minor children and disabled adults with a non-resident parent. In a new model analogous to Model 2 (not shown in Table 2, but available upon request), we substituted the continuous measure of time since separation by the categorical version described in the previous section. The first two categories referred to unions that ended after the "Child Support Payment Guarantee Fund" was regulated, so children born from those unions were presumably protected by the Fund since the separation took place.

TABLE 2. *Logit regression models for receipt of child support payments on the full sample of resident mothers and on a subsample of resident mothers who divorced/separated less than 10 years before the survey*

	Full Sample		Subsample (separated in the past 10 years)			
	Model 1	Model 2	Model 3			
Formerly married	1.59**	(0.24)	1.65**	(0.30)	2.34**	(0.62)
Years since separation			0.94***	(0.02)	0.93	(0.04)
Child's age at separation ¹			0.98	(0.02)	0.95*	(0.03)
<i>Child(ren)'s current characteristics¹</i>						
Any under age 18			1.61*	(0.35)	0.92	(0.35)
Any male			0.83	(0.13)	0.65	(0.15)
Two or more children			1.16	(0.20)	1.11	(0.27)
<i>Mother's current characteristics</i>						
Type of union (r.c. non-cohabiting)			—	—	—	—
Cohabiting			0.57*	(0.14)	0.47*	(0.16)
Married			0.43***	(0.10)	0.29**	(0.13)
Education level (r.c. Lower Secondary or less)					—	—
Upper Secondary			1.29	(0.22)	1.43	(0.35)
Tertiary Education			1.87**	(0.45)	3.07***	(1.03)
Immigrant background			0.31***	(0.07)	0.27***	(0.07)
Employed			1.19	(0.23)	1.20	(0.31)
Net income: (r.c. €0-€500)			—	—	—	—
€500-€999			1.08	(0.22)	1.07	(0.29)
€1,000-€1,499			0.91	(0.22)	0.73	(0.25)
€1,500+			1.20	(0.36)	0.52	(0.21)
Ex-partner's age: 48+			1.00	(0.18)	1.29	(0.33)
Pseudo-R ²	0.008		0.125		0.108	
N	918		918		481	

Note: Odds ratios with standard deviations in parentheses. Sample sizes are unweighted.

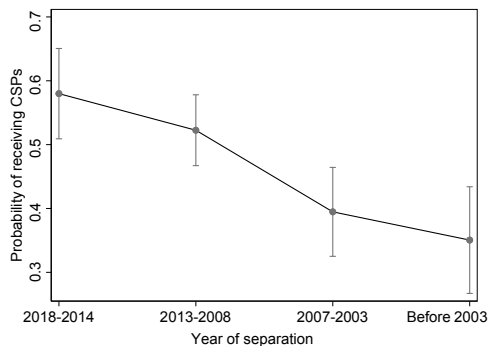
* p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001.

¹ These variables refer to the child(ren) born within the relationship with the ex-partner.

Source: 2018 Spanish Fertility Survey.

For ease of interpretation, we computed the average marginal effects. Figure 1 displays the average predicted probabilities of receiving child support payments according to year of separation. The probabilities were calculated by fixing the values of this indicator and using the observed values of the rest of the variables. The rest of the coefficients in the model barely differed from those in Model 2, but the variance inflation factor of the category “separation before 2003” increased to 2.9. Figure 1 shows that mothers who separated more recently were more likely to receive child support payments. Differences were only statistically significant when mothers who separated after the Fund was regulated were compared to any of the categories including women who separated before the Fund was established. This could be interpreted as a sign of policy impact, although we cannot dismiss that this finding could be the result of a non-linear effect of time since separation.

FIGURE 1. Average predicted probabilities ($p < 0.05$) of receiving child support payments at different categories of year of separation



Source: 2018 Spanish Fertility Survey.

The literature has also revealed a substantial change in the typical characteristics of cohabitating men and women over the last decades (Domínguez-Folgueras, 2011). Focusing on unions that ended recently may provide a better understanding of the prevailing relationship between type of union and child sup-

port. As a robustness check, in Model 3 (analogous to Model 2) the analysis was restricted to those mothers who separated over the 10 years immediately preceding the survey year. The most notable differences between this subsample and the full sample (Table 1) were related to the child's characteristics, the mother's current union status and the parents' age. More recently separated mothers and their ex-partners were younger on average, as well as less likely to have re-partnered. Although having a child younger than 18 years of age was more common among recently separated mothers, a higher proportion of these women had more than one child with their ex-partner, and their first child was older at separation on average. As previously noted, receiving child support was more frequent in this subsample.

Overall, the main conclusions that can be drawn from Model 3 are quite similar to those from Model 2. The association between type of union at childbirth and receipt of child support appeared to be stronger when focusing on the most recent separation cohorts. It should be mentioned, however, that the child's age at separation was significantly associated with our dependent variable, and the sign of the coefficient was the opposite of what was expected, as in Model 2. The time since separation was not significant in Model 3, which is consistent with the results in Figure 1 regarding the first 10 years after the breakup.

DISCUSSION

There is growing promotion of more nurturing fathering and coparenting practices, in parallel with increasing concerns about higher rates of parental breakups, with ever more fathers living apart from their children (Sigle-Rushton, Goisis and Keizer, 2013). Despite an abundant literature on child-father contact after separation, empirical research regarding financial support is still scarce, particularly in Southern Europe. The

2018 SFS was used to shed some light on the patterns and driving forces influencing receipt of child support after union breakup in Spain. Specifically, the analysis focused on the differences in paternal economic involvement (child support payment) between formerly married and cohabiting couples.

Only 44 % of mothers with one or more children from previous unions in the sample reported that they were receiving child support. When looking at unions that ended recently, the overall percentage of mothers who received child support increased (59 %). This suggests that more men were involved in shared parenting and that, despite union breakup, they did not detach themselves from the paternal role, but rather participated actively in their child(ren)'s maintenance. Nonetheless, this percentage is still well below the level observed in Northern European countries, such as Finland, where 80 % of lone mothers receive child maintenance from the father or guaranteed child maintenance from the state (Hakovirta and Jokela, 2019).

Our results are consistent with previous studies on child support: native, previously married mothers of at least one child under age 18, with university education, who separated recently, and did not live with another partner are most likely to receive child support payments. The novelty of our findings is that they provide a more detailed examination of the differences between former marital and nonmarital unions. To the best of our knowledge, this study provides the first nationally representative analysis of the extent to which the provision of paternal child support varies depending on the type of union within which the child was born. The results confirmed that marriage works somehow better at preserving child support compliance after breakup than cohabitation, and that the positive association between marriage at childbirth and the receipt of child support appears to strengthen among the most recently separated couples.

Recent research shows that, even in contexts where cohabitation and nonmarital childbearing have become widespread, couples who have children without marrying are often relatively disadvantaged (Žilínčíková, 2020). The analysis of the male sample in the 2018 SFS suggests that currently cohabiting Spanish fathers are indeed significantly more likely to be precariously employed and less educated than married fathers². Differences between marriage and cohabitation regarding paternal economic involvement will presumably diminish as cohabitation becomes more established. Nevertheless, limited opportunities to maintain a secure employment and financial situation may continue to be a major factor in explaining former cohabitants' lower compliance with child support obligations in Spain.

The issue of child support has not been central to the Spanish policy agenda. However, the provision of child support protects gender equality in family income and prevents child poverty. In 2007, the "Child Support Payment Guarantee Fund" was established to ensure a minimum amount of child support if the non-resident parent failed to comply with his/her obligations. This measure, albeit limited in scope, was a step forward in ensuring that child support, provided either by parents or the welfare state, is a right of every child. Child support arrangements should lead parents to share parental responsibilities after union dissolution and allow both to participate/remain in the labor market (Hakovirta and Hiilamo, 2012). If emphasis is to be placed on children's well-being, more rigorous enforcement of child support obligations should be demanded; not only because of their importance for reducing child poverty in lone mother households (Hakovirta and Jokela, 2019), but also because improvements in child support compliance are likely to se-

² The male sample included 138 currently cohabiting and 924 married fathers (2018 SFS).

cure the continuation of non-resident parents' relationship with their children and to strengthen their social bonds. This is particularly relevant in the current context of rising conjugal instability and increasingly plural family trajectories.

Finally, we acknowledge some limitations to our study. First, the 2018 SFS provided data on receipt and payment of child support, but no information on the specific amounts paid and the regularity of payments. Second, we lacked direct measures of nonresident fathers' characteristics. We had no information on their educational level and labour market position, or on whether they had new partners or children after the breakup. Given assortative mating, some indicators of the mothers' characteristics, such as their educational level, could be considered as proxies for fathers' socio-demographic profile, but our results should be read with this caution in mind. Third, the child support measure was based on mothers' responses. Previous studies have shown important discrepancies between mothers and fathers in reporting child support receipt and payment (Mikelson, 2008). A bias would be introduced in our estimates if information about paternal economic contribution were misreported in ways related to the type of former union, but we do not believe this to be the case. Fourth, in certain cases the father may have been regularly providing resources and only recently stopped doing so for some reason, while in other cases the father may never have provided child support. The two situations are quite different, but we only have information on whether or not non-resident fathers were providing resources at the time of the survey.

Notwithstanding these limitations, this study offers relevant insights into the link between former union status and child support compliance. It also reflects on the need for better data and further research on paternal involvement after the dissolution of

different union types in a context of increasing cohabitation. While previous studies focused mainly on divorce, fathering research in the 21st century must fully incorporate the breakup of cohabiting couples into analyses. There is a need to further understand whether and how formerly cohabiting non-resident parents maintain their responsibilities and ties with their children. An additional direction for analysis would be to examine cross-national differences between previously marital and nonmarital unions in child support payments. Since cohabitation has a different prevalence and meaning across countries (Hiekel and Castro-Martín, 2014), it remains to be seen whether results would be similar or vary across societies, and how findings relate to the normative and institutional context, including the extent to which it encourages and enforces child support obligations.

BIBLIOGRAPHY

- Allison, Paul D. (1999). *Multiple regression: A primer*. Thousand Oaks, California: Pine Forge Press.
- Avellar, Sarah and Smock, Pamela J. (2005). "The Economic Consequences of the Dissolution of Cohabiting Unions". *Journal of Marriage and Family*, 67(2): 315-327. doi: 10.1111/j.0022-2445.2005.00118.x
- Bernardi, Fabrizio and Martínez-Pastor, Juan I. (2011). "Divorce Risk Factors and their Variations over Time in Spain". *Demographic Research*, 24-31: 771-800. doi: 10.4054/DemRes.2011.24.31
- Bruijn, Simon; Poortman, Anne-Rigt and Lippe, Tanja (2016). "Formerly Cohabiting Parents and Parenting Plans: Who Makes the Effort". *Family & Law*, June. doi: 10.5553/FenR/000028
- Cabrera, Natasha; Tamis-LeMonda, Catherine. S.; Bradley, Robert H.; Hofferth, Sandra and Lamb, Michael E. (2000). "Fatherhood in the Twenty-First Century". *Child Development*, 71(1): 127-136. doi: 10.1111/1467-8624.00126
- Cahn, Naomi R.; Carbone, June; DeRose, Laurie F. and Wilcox, W. Bradford (2018). *Unequal Family Lives: Causes and Consequences in Europe and the Americas*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Castro-Martín, Teresa and Seiz-Puyuelo, Marta (2014). *La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica*. Madrid: Fundación FOESSA (VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014). Paper 1.1). Available at: https://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos_trabajo/13112014045006_7884.pdf, access January 12, 2023.
- Coltrane, Scott (2000). "Research on Household Labor: Modeling and Measuring the Social Embeddedness of Routine Family Work". *Journal of Marriage and Family*, 62(4): 1208-1233. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.01208.x
- Cortina-Trilla, Clara; Bueno-García, Xiana and Castro-Martín, Teresa (2010). "¿Modelos familiares de aquí o de allá? Pautas de cohabitación entre las mujeres latinoamericanas en España". *América Latina Hoy*, 55: 61-84.
- Council of Europe (2018). *Gender equality and child maintenance. Report of the Committee on Equality and Non-Discrimination, Parliamentary Assembly*. Doc. 14499.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2011). *1995-2006. Diez años de cambios en las parejas españolas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2012). "Is Cohabitation More Egalitarian? The Division of Household Labor in five European Countries". *Journal of Family Issues*, 34(12): 1623-1646. doi: 10.1177/0192513X12464948
- Domínguez-Folgueras, Marta and Castro-Martín, Teresa (2013). "Cohabitation in Spain: No Longer a Marginal Path to Family Formation". *Journal of Marriage and Family*, 75(2): 422-437. doi: 10.1111/jomf.12013
- Flaquer, Lluís (2011). The Debate on Shared residence in Spain. In: *Proceedings of the Conference on Post-Separation Families and Shared Residence: Setting the Interdisciplinary Research Agenda for the Future*. University of Birmingham, 6-7 January.
- Garasky, Steven; Stewart, Susan D.; Gundersen, Craig and Lohman, Brenda J. (2010). "Toward a Fuller Understanding of Nonresident Father Involvement: An Examination of Child Support, In-kind Support, and Visitation". *Population Research and Policy Review*, 29(3): 363-393. doi: 10.1007/s11113-009-9148-3
- García-Pereiro, Thaís; Pace, Roberta and Didonna, Maria Grazia (2014). "Entering First Union: the Choice between Cohabitation and Marriage among Women in Italy and Spain". *Journal of Population Research*, 31(1): 51-70. doi: 10.1007/s12546-014-9123-7
- Garriga, Anna and Cortina, Clara (2017). "The Change in Single Mothers' Educational Gradient over Time in Spain". *Demographic Research*, 36-61: 1859-1888. doi: 10.4054/DemRes.2017.36.61
- Gómez-Casillas, Amalia; Ajenjo, Marc and Solsona, Montserrat (2021). "In the Case of Union Dissolution of Couples with Children. Who Decides to avoid the Courts and Why?". *Journal of Family Issues*. (First published on line July 3, 2021).
- Gonalons-Pons, Pilar and Schwartz, Christine R. (2017). "Trends in Economic Homogamy: Changes in Assortative mating or the Division of Labor in Marriage?". *Demography*, 54(3): 985-1005. doi: 10.1007/s13524-017-0576-0
- González-Ferrer, Amparo; Hannemann, Tina and Castro-Martín, Teresa (2016). "Partnership Formation and Dissolution among Immigrants in the Spanish Context". *Demographic Research*, 35: 1-28. doi: 10.4054/DemRes.2016.35.1
- Hakovirta, Mia and Hiilamo, Heikki (2012). "Children's Rights and Parents' Responsibilities: Child Maintenance Policies in Finland". *European Journal of Social Security*, 14(4): 286-303. doi: 10.1177/138826271201400405
- Hakovirta, Mia and Jokela, Merita (2019). "Contribution of Child Maintenance to Lone Mothers' Income in Five Countries". *Journal of European Social Policy*, 29(2): 257-272. doi: 10.1177/0958928717754295
- Hayden, Andrina (2011). "Shared Custody: A comparative Study of the Position in Spain and England". *InDret*, 1. Available at: SSRN: <https://ssrn.com/abstract=1762804>, access January 12, 2023.
- Heuveline, Patrick; Timberlake, Jeffrey M. and Furstenberg, Frank F. (2003). "Shifting Childrearing to Single Mothers: Results from 17 Western Countries". *Population and Development Review*, 29(1): 47-71. doi: 10.1111/j.1728-4457.2003.00047.x
- Hiekel, Nicole and Castro-Martín, Teresa (2014). "Grasping the Diversity of Cohabitation: Fertility Intentions among Cohabitors across Europe". *Journal of Marriage and Family*, 76(3): 489-505. doi: 10.1111/jomf.12112
- Holland, Jennifer A. and Thomson, Elizabeth (2011). "Stepfamily Childbearing in Sweden: Quantum and Tempo Effects, 1950-99". *Population Studies*, 65(1): 115-128. doi: 10.1080/00324728.2010.543693
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2019). *Fertility Survey 2018. Methodology*. Available at:

- https://www.ine.es/en/metodologia/t20/fecundidad2018_meto_en.pdf, access January 12, 2023.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2020). *Estadística de nulidades, separaciones y divorcios*. Available at: www.ine.es, access January 12, 2023.
- Ishizuka, Patrick (2018). "The Economic Foundations of Cohabiting Couples' Union Transitions". *Demography*, 55(2): 535-557. doi: 10.1007/s13524-018-0651-1
- Kalmijn, Matthijs (2011). "The Influence of Men's Income and Employment on Marriage and Cohabitation: Testing Oppenheimer's Theory in Europe". *European Journal of Population*, 27(3): 269-293. doi: 10.1007/s10680-011-9238-x
- Kamp-Dush, Claire M.; Kotila, Letitia E. and Schoppe-Sullivan, Sarah J. (2011). "Predictors of Supportive Coparenting after Relationship Dissolution among At-Risk Parents". *Journal of Family Psychology*, 25(3): 356-365. doi: 10.1037/a0023652
- Kamp-Dush, Claire M.; Rhoades, Galena K.; Sandberg-Thoma, Sara E. and Schoppe-Sullivan, Sarah J. (2014). "Commitment Across the Transition to Parenthood among Married and Cohabiting Couples". *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 3(2): 126-136. doi: 10.1037/cfp0000006
- Kiernan, Kathleen (2004). "Unmarried Cohabitation and Parenthood in Britain and Europe". *Law & Policy*, 26(1): 33-55.
- Köppen, Katia; Kreyenfeld, Michaela and Trappe, Heike (2018). "Loose Ties? Determinants of Father-Child Contact after Separation in Germany". *Journal of Marriage and Family*, 80: 1163-1175. doi: 10.1111/jomf.12504
- Koster, Tara and Castro-Martín, Teresa (2021). "Are Separated Fathers Less or More Involved in Childrearing than Partnered Fathers?". *European Journal of Population*, 37(4-5): 933-957. doi: 10.1007/s10680-021-09593-1
- Liefbroer, Aart C. and Dourleijn, Edith (2006). "Unmarried Cohabitation and Union Stability: Testing the Role of Diffusion using Data from 16 European Countries". *Demography*, 43(2): 203-221 doi: 10.1353/dem.2006.0018.
- Mammen, Kristin (2011). "Fathers' Time Investments in Children: Do Sons get More?". *Journal of Population Economics*, 24(3): 839-871. doi: 10.1007/s00148-009-0272-5
- Manning, Wendy D.; Stewart, Susan D. and Smock, Pamela J. (2003). "The Complexity of Fathers' Parenting Responsibilities and Involvement with Nonresident Children". *Journal of Family Issues*, 24(5): 645-667. doi: 10.1177/0192513X03252573
- Marcussen, Kristen (2005). "Explaining Differences in Mental Health between Married and Cohabiting Individuals". *Social Psychology Quarterly*, 68(3): 239-257. doi: 10.1177/019027250506800304
- Martínez-Pastor, Juan I. (2009). *Nupcialidad y cambio social en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Maslauskaitė, Ausra and Tereškinas, Arturas (2020). Quality of Non-Resident Father-Child Relationships: Between "Caring for" and "Caring about". In: D. Mortelmans, (ed.). *Divorce in Europe* (pp. 291-311). Springer Publishing.
- McClain, Lauren R. and DeMaris, Alfred (2013). "A Better Deal for Cohabiting Fathers? Union Status Differences in Father Involvement". *Fathering*, 11(2): 199-220. doi: 10.3149/ft.1102.199
- Mikelson, Kelly S. (2008). "He Said, she Said: Comparing Mother and Father Reports of Father Involvement". *Journal of Marriage and the Family*, 70(3): 613-624. doi: 10.1111/j.1741-3737.2008.00509.x
- Moreno-Torres, M. Luisa (2015). "La regulación de la ruptura del matrimonio y de las parejas de hecho". *InDret*, 4. Available at: www.indret.com
- Musick, Kelly and Michelmore, Katherine (2018). "Cross-National Comparisons of Union Stability in Cohabiting and Married Families with Children". *Demography*, 55(4): 1389-1421. doi: 10.1007/s13524-018-0683-6
- Natalier, Kristin and Hewitt, Belinda (2010). "It's not just about the Money": Non-Resident Fathers' Perspectives on Paying Child Support". *Sociology*, 44(3): 489-505. doi: 10.1177/0038038510362470
- Nepomnyaschy, Lenna and Garfinkel, Irwin. (2007). "Child Support, Fatherhood, and Marriage: Findings from the First 5 years of the Fragile Families and Child Wellbeing Study". *Asian Social Work and Policy Review*, 1(1): 1-20. doi: 10.1111/j.1753-1411.2007.00002.x
- Nepomnyaschy, Lenna and Donnelly, Louis (2014). "Child Support in Immigrant Families". *Population Research and Policy Review*, 33(6): 817-840. doi: 10.1111/j.1753-1411.2007.00002.x
- Pardo, Ignacio; Martín-García, Teresa; Castro-Martín, Teresa and Cabella, Wanda (2020). "Fatherhood after Union Breakup in Uruguay: Transitory or Life-Long Commitment?". *Journal of Family Issues*, 41(6): 784-807. doi: 10.1177/0192513X19882960

- Rutigliano, Roberta and Esping-Andersen, Gøsta (2018). "Partnership Choice and Childbearing in Norway and Spain". *European Journal of Population*, 34(3): 367-386. doi: 10.1007/s10680-017-9432-6
- Sánchez-Gassen, Nora and Perelli-Harris, Brienna (2015). "The Increase in Cohabitation and the Role of Union Status in Family Policies: A Comparison of 12 European Countries". *Journal of European Social Policy*, 25(4): 431-449. doi: 10.1177/0958928715594561
- Sassler, Sharon and Lichter, Daniel T. (2020). "Cohabitation and Marriage: Complexity and Diversity in Union-Formation Patterns". *Journal of Marriage and Family*, 82: 35-61. doi: 10.1111/jomf.12617
- Seltzer, Judith A. (1991). "Relationships between Fathers and Children who Live Apart: The Father's Role after Separation". *Journal of Marriage and the Family*, 53(1): 79-101. doi: 10.2307/353135
- Schaeffer, Nora C.; Seltzer, Judith A. and Klawitter, Marieka (1991). "Estimating Non-Response and Response Bias: Resident and Nonresident Parents' Reports about Child Support". *Sociological Methods and Research*, 20(1): 30-59. doi: 10.1177/0049124191020001002
- Sigle-Rushton, Wendy; Goisis, Alice and Keizer, Renske (2013). Fathers and Fatherhood in the European Union. In: C.S. Tamis-LeMonda and N. Cabrera (eds.). *Handbook of Father Involvement: Multidisciplinary Perspectives* (pp. 81-96). New York: Routledge.
- Simó, Carles X. and Solsona, Montserrat (2010). "El registro estadístico de las rupturas de unión en España. Evaluación e ideas para avanzar desde la demografía". *Papers*, 95(3): 609-632.
- Solsona, Montserrat; Houle, Renè and Simó, Carles (1999). "Separation and Divorce in Spain". *South European Society and Politics*, 4(2): 195-222. doi: 10.1080/13608740408539576
- Solsona, Montserrat; Ajenjo, Marc; Brullet, Cristina and Gómez-Casillas, Amalia (2020). *La custodia compartida en los tribunales ¿Pacto de pareja? ¿Equidad de género?* Barcelona: Icaria.
- Soons, Judith P.; Kalmijn, Matthijs and Teachman, Jay (2009). "Is Marriage more than Cohabitation? Well-Being Differences in 30 European Countries". *Journal of Marriage and Family*, 71(5): 1141-1157. doi: 10.1111/j.1741-3737.2009.00660.x
- Sorensen, Elaine and Zibman, Chava (2001). "Getting to Know Poor Fathers Who do not Pay Child Support". *Social Service Review*, 75(3): 420-434. doi: 10.1086/322221
- Stewart, Susan D. (2010). "Children with Nonresident Parents: Living Arrangements, Visitation, and Child Support". *Journal of Marriage and Family*, 72(5): 1078-1091. doi: 10.1111/j.1741-3737.2010.00751.x
- Swiss, Liam and Le Bourdais, Celine (2009). "Father-Child Contact after Separation: The Influence of Living Arrangements". *Journal of Family Issues*, 30(5): 623-652. doi: 10.1177/0192513X08331023
- Tach, Laura and Edin, Kathryn (2013). "The Compositional and Institutional Sources of Union Dissolution for Married and unmarried Parents in the United States". *Demography*, 50(5): 1789-1818. doi: 10.1007/s13524-013-0203-7
- Tach, Laura and Eads, Alicia (2015). "Trends in the Economic Consequences of Marital and Cohabitation Dissolution in the United States". *Demography*, 52(2): 401-432. doi: 10.1007/s13524-015-0374-5
- Tach, Laura; Mincy, Ronald and Edin, Kathryn (2010). "Parenting as a 'Package Deal': Relationships, Fertility, and Nonresident Father Involvement among Unmarried Parents". *Demography*, 47(1): 181-204. doi: 10.1353/dem.0.0096
- Teachman, Jay D. (1991). "Who Pays? Receipt of Child Support in the United States". *Journal of Marriage and the Family*, 53(3): 759-772. doi: 10.2307/352749
- Winship, Christopher and Radbill, Larry (1994). "Sampling Weights and Regression Analysis". *Sociological Methods & Research*, 23(2): 230-257. doi: 10.1177/0049124194023002004
- Wu, Lawrence L. and Musick, Kelly (2008). "Stability of Marital and Cohabiting Unions Following a First Birth". *Population Research and Policy Review*, 27(6): 713-727. doi: 10.1007/s11113-008-9093-6
- Žilínčiková, Zuzana (2020). "Children's Living Arrangements after Marital and Cohabitation Dissolution in Europe". *Journal of Family Issues*. doi: 10.1177/0192513X20923721

RECEPTION: April 23, 2021

REVIEW: November 15, 2021

ACCEPTANCE: April 12, 2022

